«Permanecer en lugares santos»

Notas y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow Him: Un podcast *de «Ven, sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal *de Ven, sígueme* es insuficiente? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *Ven, sígueme de* La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros todos los miércoles.

Descripción de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Qué nos enseña una profecía del siglo XIX sobre la guerra civil acerca del discipulado moderno?
El hermano Robert Freeman explora Doctrina y Convenios 85-87, profundizando en la Ley de la Consagración, la parábola del trigo y la cizaña, y el papel del registro y la rectitud en tiempos de conflicto.

Parte 2:

El hermano Robert Freeman comparte historias impactantes de santos de los últimos días durante la Segunda Guerra Mundial que encontraron la fe, el compañerismo y lugares sagrados en medio del caos del combate, recordándonos que el discipulado perdura incluso en tiempos de guerra.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Hermano Robert Freeman
- 02:55 Avance del episodio
- 03:57 Biografía de Robert Freeman
- 11:10 *Manual «Ven, sígueme»*
- 12:29 Antecedentes de la sección 85
- 15:20 ¿Corrección o motivación?
- 18:29 Mayordomía
- 20:16 Llevar un registro
- 24:45 Ausencia sin permiso (AWOL)
- 28:00 Amor y consecuencias
- 29:19 Una familia a bordo de un cohete
- 32:00 Líderes de misión y servicio
- 35:13 D&C 85:6-11 - Un fuerte contraste
- 38:10 Uno poderoso y fuerte no eres tú
- 41:36 Sembradores, trigo y cizaña
- 45:25 El amor por las metáforas agrícolas
- 49:15 Acudid al Salvador lo antes posible
- 52:39 Las estadísticas sobre el trigo
- 56:08 Continúa en la bondad: la guerra es inminente
- 59:56 D&C 87:1-3 - Estadísticas de la Guerra Civil de EE. UU.
- 1:06:01 Grabación de historias de guerra
- 1:09:38 El élder Maxwell en Okinawa, Japón
- 1:11:23 La experiencia militar del presidente Nelson
- 1:14:49 Fin de la parte I: el hermano Robert Freeman

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2: Hermano Robert Freeman
- 02:42 Permanecer en lugares santos
- 04:06 Una reunión sacramental antes de la acción militar
- 07:10 Servicio de Pascua en *Saints at War*
- 11:40 Servicio misionero y militar simultáneo
- 12:38 *Santos supersónicos*
- 19:26 Los justos no siempre se salvan
- 22:38 El servicio militar de los Santos de los Últimos Días fuera de los Estados Unidos
- 26:52 El servicio militar de Hartman Rector, Jr.
- 29:31 Continúa la historia de Horst Hilbert
- 31:41 Benner Hall en *Santos y soldados*
- 34:27 El élder Maxwell regresa a Japón

- 35:25 Testimonio de Jesús en medio de la guerra
- 38:45 Fin de la parte 2: Hermano Robert Freeman

Referencias

«Guerra Civil Estadounidense». Temas de historia de la Iglesia - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2018. https://www.churchofjesuschrist.org/study/history/topics/american-civil-war?lang=eng

Baugh, Alex, Casey Griffiths, Jordan Watkins y Scott Esplin. «La escuela de los profetas». YouTube: Educación religiosa de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.youtube.com/watch?v=9AtAr70laT8

Black, Susan Easton. «Restoration Voices Volume 2: Insights and Stories of the Doctrine and Covenants». ScriptureCentral. Consultado el 28 de julio de 2025. https://scripturecentral.org/archive/books/book/restoration-voices-volume-2-insights-and-stories-doctrine-and-covenants

Black, Susan Easton. «Quién es quién en Doctrina y Convenios». BLACK, SUSAN EASTON | Deseret Book. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.deseretbook.com/product/4225816.html?srsltid=AfmBOopZy7UC6uop1hMZmdRM4DiMLcYdeLbjY14ix8-eyILyttc8by7t

Bytheway, John. «Supersonic Saints 2: More Thrilling Stories from LDS Pilots». Supersonic Saints 2: More Thrilling Stories from LDS Pilots: Deseret Book. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.amazon.co.uk/Supersonic-Saints-Thrilling-Stories-Pilots/dp/159038976X

Bytheway, John. «Supersonic Saints: Thrilling Stories from LDS Pilots». Amazon: Supersonic Saints: Thrilling Stories from LDS Pilots: Deseret Book. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.amazon.com/Supersonic-Saints-Thrilling-Stories-Pilots/dp/1590387473

«Biblioteca de BYU - Colecciones especiales». Friberg, Arnold, 1913-2010 | Biblioteca de BYU - Colecciones especiales. Consultado el 28 de julio de 2025. https://archives.lib.byu.edu/agents/people/6718

«Doctrina y Convenios 85–87». Manual Ven, sígueme, 4–10 de agosto: «Permaneced en lugares santos», 1 de enero de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-doctrine-and-covenants-2025/32-doctrine-and-covenants-85-87?lang=eng

Élder Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «La vela del Señor». Extracto de Ensign, enero de 1983, págs. 51–56. De un discurso pronunciado en un seminario para nuevos presidentes de misión, 25 de junio de 1982. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2004. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teaching-seminary-preservice-readings-religion-370-471-and-475/the-candle-of-the-lord?lang=eng

Élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Reflexiones sobre una vida consagrada». Conferencia General, octubre de 2010. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2010. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2010/10/reflections-on-a-consecrated-life?lang=eng

Esplin, Scott C. «"¿No hemos tenido un profeta entre nosotros?": La profecía de José Smith sobre la Guerra Civil». «¿No hemos tenido un profeta entre nosotros?»: La profecía de José Smith sobre la Guerra Civil | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/civil-war-saints/have-we-not-had-prophet-among-us-joseph-smiths-civil-war-prophecy

Eyring, del Quórum de los Doce, Henry B. «Dones del Espíritu para tiempos difíciles». Discursos de la BYU de la Universidad Brigham Young, 4 de junio de 2024. https://speeches.byu.edu/talks/henry-b-eyring/gifts-spirit-hard-times/

Freeman, Robert C. «Las experiencias de los santos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial». Robert C. Freeman, «Cuando los malvados gobiernan, el pueblo llora: Las experiencias de los santos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial», en Estudios regionales de la historia de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días: Europa, ed. Donald Q. Cannon y Brent L. Top (Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young, 2003), 89–107. Consultado el 28 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/sites/default/files/pub_content/pdf/05%20When%20the%20Wicked%20Rule%20the%20People%20Mourn--The%20Experience%20of%20German%20Saints%20during%20World%20War%20II.pdf

Freeman, Robert. «Los Santos de los Últimos Días en la Guerra Civil». Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/sites/default/files/pub_content/pdf/CWS%2016%20Freeman.pdf

Halverson, Jared. «Of Soils and Souls: The Parable of the Sower» (De suelos y almas: la parábola del sembrador). Of Soils and Souls: The Parable of the Sower | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/vol-9-no-3-2008/soils-souls-parable-sower

«Películas de Kirby Heyborne». Moviefone. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.moviefone.com/celebrity/kirby-heyborne/2107052/filmography/

McConkie, Bruce R. «El Mesías mortal, vol. 1». MCCONKIE, BRUCE R. | Deseret Book. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.deseretbook.com/product/5086529.html?srsltid=AfmBOorATVT4SBKM4b74KAPFNONWEuh1twfABCG0i7kU2h63-oRnZf6A

«Museo Nacional de Salud y Medicina (NMHM)». Museo Nacional de Salud y Medicina. Consultado el 28 de julio de 2025. https://medicalmuseum.health.mil/

Porter, Larry. «Testimonio de William E. McLellan sobre el Libro de Mormón». BYU Studies Quarterly, volumen 10, número 4, artículo 15. Consultado el 28 de julio de 2025. https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1426&context=byusq

Richards, Mary. «Centrarse en el propósito misional está llevando a milagros en la obra del Señor, dice el élder Cook». Church News, 10 de julio de 2025. https://www.thechurchnews.com/leaders/2025/06/19/quentin-l-cook-missionary-purpose-miracles-new-mission-leaders-seminar/

Roberts, B. H. «Discurso sin título (6 de abril de 1930)». Scripture Central. Consultado el 28 de julio de 2025. https://archive.bookofmormoncentral.org/sites/default/files/archive-files/pdf/roberts/2020-09-22/b.h._roberts_untitled_talk_april_1930.pdf

Supersonic Saints: Thrilling Stories from LDS pilots: John Bytheway: 9781590387474: Amazon.com: Libros. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.amazon.com/Supersonic-Saints-Thrilling-Stories-Pilots/dp/1590387473

Talmage, James E. «Jesús el Cristo». TALMAGE, JAMES E. | Deseret Book. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.deseretbook.com/product/P4972165.html?srsltid=AfmBOooL1Qkw9lCtkrvCvSieFIhiZHl8exfCffuhAywMmbERREzUN4tN

«Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: José Smith». Enseñanzas de los presidentes: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2011. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teachings-joseph-smith?lang=eng

Wright, Dennis A. y Robert C. Freeman. «Saints at War: Experiences of Latter-Day Saints in World War II» (Los santos en la guerra: experiencias de los santos de los últimos días en la Segunda Guerra Mundial). Amazon: Saints at War: Experiences of Latter-day Saints in World War II. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.amazon.com/Saints-War-Experiences-Latter-Day-World/dp/1577349474

Wright, Dennis A. y Robert C. Freeman. «Saints at War: Experiences of Latter-Day Saints in World War II» (Los santos en la guerra: experiencias de los santos de los últimos días en la Segunda Guerra Mundial). FREEMAN, ROBERT C.; WRIGHT, DENNIS A. | Deseret Book. Consultado el 28 de julio de 2025. https://www.deseretbook.com/product/6013004.html?srsltid=AfmBOorkC52tShGN59wruJNRrxU698DzTzSsRqcAZXs-zfuUKXOvTOcE

«“Hace que mis huesos tiemblen”: Enseñanza de Doctrina y Convenios 85». «Hace que mis huesos tiemblen»: Enseñanza de Doctrina y Convenios 85 | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de julio de 2025. https://rsc.byu.edu/vol-6-no-2-2005/it-maketh-my-bones-quake-teaching-doctrine-covenants-85

Información biográfica:

Después de servir en su misión en Londres, Inglaterra, Robert Freeman completó su licenciatura en la Universidad Brigham Young y luego asistió a la facultad de derecho en Western State University en Fullerton, California. Tras una satisfactoria carrera en el sistema educativo de su iglesia, Robert se convirtió en miembro del cuerpo docente a tiempo completo del Departamento de Historia y Doctrina de la Iglesia de la Universidad Brigham Young en 1996. Robert y su esposa, JaNeal Bacon Freeman, son padres de seis hijos.

Aviso de uso justo:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* puede utilizar material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del U.S.C., sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos, informativos y de comentario. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindica ningún derecho de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
La emisora no obtiene ningún beneficio económico del contenido emitido. Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Hank Smith: 00:00:00 Próximamente en este episodio de FollowHIM.

Prof. Robert Freeman: 00:00:02 Allí estaban. Tenían el sacerdocio, y esto es algo distintivo de nuestra fe, ya que ellos tenían el sacerdocio para poder llevar a cabo ese servicio. Podían recibir la Santa Cena. Estaban organizados en grupos. Esto fue algo inédito en la Segunda Guerra Mundial, y tenían los emblemas de la Santa Cena. El élder Maxwell lo describió como una especie de pasar la lista para saber si habían tenido bajas durante la semana anterior. Ahora bien, me da que pensar la idea de que alguien que estaba allí en la reunión anterior pudiera no aparecer esa semana. Él compartió eso, pero también recuerdo que dijo en la entrevista que se sentía muy afortunado de no haber llegado a odiar al enemigo, de haberse librado de ese sentimiento de verdadero odio hacia el enemigo. Que simplemente realizaba su servicio lo mejor que podía, enfrentándose obviamente al peligro a diario. Poco sabía él que muchos años después volvería al mismo lugar, a Okinawa, para inaugurar un templo. Escucharle hablar de ello y reflexionar sobre esas experiencias fue una oportunidad muy emotiva e inspiradora que recuerdo muy bien.

Hank Smith: 00:01:29 Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su anfitrión. Estoy aquí con mi coanfitrión John Bytheway, que es una fuente de verdad. John, eso es de la sección 85, versículo siete. Leí «fuente de verdad» y pensé: «Vaya, eso es John Bytheway».

John Bytheway: 00:01:45 No puedo hacer más que reírme. Sí, o fuente de algo. Sí.

Hank Smith: 00:01:51 Fuente de algo. John, hoy estamos en las secciones 85, 86 y 87. Nos acompaña el profesor Robert Freeman. Para mí, es un buen amigo. Le llamo Bob. Bob, bienvenido a FollowHIM.

Prof. Robert Freeman: 00:02:04 Encantado de estar aquí.

Hank Smith: 00:02:07 He esperado mucho tiempo para esto. Estoy muy emocionado. John, cuando piensas en la sección 76, todo ha cambiado.

Ahora, hemos hablado de eso durante las últimas dos semanas. Entramos en estas secciones y una de ellas trata sobre la guerra. Es un tema fascinante. ¿Qué te viene a la mente cuando piensas en esto?

John Bytheway: 00:02:27 También pensé en el Libro de Mormón y en los capítulos sobre la guerra, que realmente plantean esa pregunta con la que creo que todos luchamos. ¿Cómo vemos la guerra? ¿Cómo lo hacemos? ¿Cuándo nos dice Dios que es algo que tenemos que hacer o que necesitamos hacer? Estoy deseando que llegue ese debate porque este planeta ha estado lleno de guerras desde el principio. Estas secciones no son diferentes. Tampoco lo era el Libro de Mormón.

Hank Smith: 00:02:55 John, precisamente por eso le pedí a Bob que viniera al podcast esta semana, por su experiencia estudiando la guerra y la Iglesia. Bob, ¿qué nos espera hoy? Según lo que has preparado.

Prof. Robert Freeman: 00:03:08 Son secciones estupendas. Son cortas en cuanto al número de versículos, pero poderosas en cuanto a su propósito y mensaje. Es interesante. Están intercaladas entre otras dos secciones realmente importantes. La 84 destaca por sí sola, al igual que la 88, en la lista de revelaciones realmente importantes que hay que tener en cuenta en lo que respecta a mis propios intereses y antecedentes, que son modestos, sin duda, pero he dedicado mi carrera a estudiar las experiencias de los Santos de los Últimos Días en tiempos de guerra. El impacto que ha tenido en sus vidas y el impacto que su servicio tiene en la Iglesia y en las naciones. Es plural, las naciones a las que han servido y representado. Espero poder aportar algo de valor a este debate.

Hank Smith: 00:03:57 Sí, estoy emocionado por esto, Bob. John, en 2010, impartí mi primera clase en BYU. Era el verano de 2010. Una de las primeras personas que conocí fue Bob Freeman. Una gran sonrisa, un fuerte apretón de manos y una bienvenida a BYU. Lo necesitaba, Bob. Probablemente no lo demostré. Probablemente me mostré muy seguro de mí mismo, pero necesitaba que alguien me saludara y me dijera: «Oye, este es tu sitio». Porque me sentía totalmente incompetente en todos los sentidos. John, sé que tú también conoces a Bob. Quizá desde antes de 2010.

John Bytheway: 00:04:31 Creo que la primera vez que conocí a Bob nos dimos la mano. Estábamos teniendo algunas de nuestras primeras reuniones de consejeros en los apartamentos Riviera. ¿Te acuerdas? Creo que estaban renovando las residencias o algo así, y teníamos parte de la formación en el Riviera. Te conocí allí, así que llevaba

menos de un año en casa después de la misión. Era en el 84, creo.

Prof. Robert Freeman: 00:04:54 Sí. Esperaba que no dieras el año, John.

Hank Smith: 00:04:56 Iba a decir que estamos en el siglo XIX.

John Bytheway: 00:04:58 Bueno, era el año del campeonato nacional. Era difícil de olvidar en BYU. Nos conocimos entonces y estábamos haciendo algo especial para los jóvenes, EFY. No hay que confundirlo con PFJ. Nos conocemos desde hace tiempo. ¿Has guardado alguna de tus camisetas de consejero?

Prof. Robert Freeman: 00:05:18 No. No tendría sentido, John. No me quedarían bien.

Hank Smith: 00:05:22 John y Bob, cuéntenos sobre el primer año de EFY, porque ahí es de donde surgió PFJ.

Prof. Robert Freeman: 00:05:30 Y le cedo la palabra a John. Él lo vivió.

John Bytheway: 00:05:34 Quizás sepan que, acumulando polvo, incluso ahora mismo mientras hablamos, está mi tesis de máster sobre la historia de EFY. Estaba muy agradecido de que mi máster fuera en educación religiosa, y cuando propuse este tema, me alegré mucho de que me dijeran que sí, que alguien tenía que hacerlo. El primero, especialmente para jóvenes, fue en 1976, y solo tuvieron, ¿cuántos eran?, 127 participantes. No sabían cómo llamarlo. Dijeron que lo llamaran «especialmente para jóvenes» hasta que se les ocurriera algo mejor. Fue muy divertido investigar y escribir sobre ello. Verán, serví mi misión en Filipinas. Mi primer compañero era un tipo alto y genial llamado Elder Charles Edgar Buchanan III. Cuando volví de mi misión, me dijo: «John, ven y participa en EFY». Me enamoré del programa y del impacto que estábamos teniendo, así que me mudé a Provo y recordé al Elder Buchanan, mi misión y cómo Dios había puesto todo en su sitio, al menos para mí, lo cual considero una tierna misericordia. Él cambió mi vida. Mi misión cambió mi vida.

Hank Smith: 00:06:44 Sí, y la vida de muchas otras personas gracias al trabajo de John Bytheway. Tenemos que darle las gracias al élder Buchanan por eso. Bob, ¿qué recuerdas de EFY?

Prof. Robert Freeman: 00:06:53 No mucho. Lo que John está añadiendo es lo que realmente me está informando. Solo recuerdo agarrarme a John y que fue un gran trabajo de verano. John y yo estábamos hablando antes de salir al aire y comentábamos que lo mejor del programa en

aquella época era que la vida de los consejeros se veía afectada en primera línea, pero luego, por supuesto, los propios jóvenes me ayudaron a darme cuenta de eso, de algo sobre el servicio misional, algo sobre lo que yo estaba experimentando como estudiante de BYU. Ellos bendijeron mi vida y me infundieron confianza en lo que podía hacer en el futuro. Es interesante cómo se han desarrollado mi carrera y mi vida desde entonces. Atribuyo gran parte de ello a aquellos primeros días y a experiencias como EFY.

Hank Smith: 00:07:44 Oh, eso es genial. Yo fui consejero de EFY, pero mucho después que ustedes. Fue en la década de 1990. Ahora, cuéntanos un poco más sobre Bob. John, ¿qué sabemos?

John Bytheway: 00:07:53 Sí. Bueno, de hecho, tomé esto porque estoy muy agradecido por el trabajo que han hecho Bob y Dennis Wright. Este es mi libro Saints at War. Después de servir en su misión en Londres, Inglaterra, Robert Freeman completó su licenciatura en la Universidad Brigham Young y luego asistió a la facultad de derecho de Western State University en Fullerton, California. Tras una satisfactoria carrera en el sistema educativo de su iglesia, Robert se convirtió en profesor a tiempo completo en el Departamento de Historia y Doctrina de la Iglesia de la Universidad Brigham Young en 1996. Robert y su esposa, Janelle Bacon Freeman, son padres de seis hijos y viven en Springville, Utah.

Prof. Robert Freeman: 00:08:30 Seguimos viviendo en Springville y ahora, bueno, cinco de esos siete hijos se han casado y han seguido adelante con sus vidas. Nos hemos quedado prácticamente sin hijos en casa. Sin duda, es una etapa emocionante de la vida. Me encanta la oportunidad de participar en la educación en BYU y espero que algunos de sus espectadores hayan sentido una bendición en sus alumnos al pasar por la educación religiosa de BYU. Tener la oportunidad de guiarlos, junto con otros compañeros, y dedicarnos de verdad a sus objetivos, necesidades y futuro como discípulos de Cristo, para que puedan seguir adelante, aprender, salir al mundo a servir y marcar la diferencia en estos tiempos tan complejos que vivimos. Esto se relaciona con mi devoción por investigar a nuestros santos en tiempos de guerra. John, ¿qué estás haciendo? ¿Sacando un libro?

00:09:27 Hacía mucho que no veía eso. La portada del primer volumen. De hecho, desde entonces hemos publicado siete u ocho volúmenes relacionados con diferentes conflictos y épocas, y con la dispensación y los lugares donde estuvieron nuestros santos. Una de las cosas que quiero decir desde el principio es mi profunda gratitud a mi esposa, que ha sido una asistente de

investigación clave para mí durante los más de 25 años que he dedicado a esta investigación, y a nuestros hijos, a quienes amo y adoro. Han llegado a conocer y amar a estos veteranos como yo, y eso ha sido sin duda una bendición. Quiero decir que nuestros santos han estado en todos los conflictos importantes de la dispensación y han sido participantes clave, realmente heroicos en sus contribuciones, pero humildes y dedicados. Realmente rechazan los elogios y los halagos excesivos.

00:10:20 Ellos no se ven así, pero han dado un paso adelante para servir en tiempos de necesidad. Las guerras y los rumores de guerra siguen siendo, lamentablemente, un patrón constante, por así decirlo, lo cual, por supuesto, está muy relacionado con lo que las profecías han anunciado que sucedería, pero sin duda Satanás ha utilizado la guerra como una forma de dividir a la familia humana. Todo lo relacionado con ella es antitético u opuesto a Cristo, el Príncipe de la Paz. Simplemente seguimos adelante en estos tiempos, tomados de la mano, en sentido figurado, para poder superar cualquier desafío u obstáculo que Satanás ponga en nuestro camino en este contexto de guerra.

Hank Smith: 00:11:10 Estoy deseando que llegue hoy y escuchar a estos veteranos, Bob, hay algo que conmueve el alma cuando se empieza a hablar de estos santos. Permítanme leerles el manual «Ven, sígueme» para empezar. Comienza así: El día de Navidad, por lo general, es una ocasión para meditar en mensajes como “en la tierra paz”. Sin embargo, el 25 de diciembre de 1832, la mente de José Smith estaba ocupada con una amenaza de guerra. El estado de Carolina del Sur en los Estados Unidos acababa de desafiar al Gobierno y se estaba preparando para combatir; y el Señor reveló que ese era solo el comienzo cuando declaró: “Se derramará la guerra sobre todas las naciones”. Parecía que esa profecía se cumpliría muy pronto.En unas semanas, el estado de Carolina del Sur y el Gobierno de los Estados Unidos llegaron a un acuerdo y se evitó la guerra. Pero las profecías no siempre se cumplen en el momento o de la manera que esperamos. Casi 30 años más tarde, mucho después de que José Smith fuese martirizado, Carolina del Sur se rebeló, tras lo cual comenzó la guerra civil. En la actualidad, la guerra en todo el mundo sigue causando que se “lamente la tierra”. El valor de esa revelación yace menos en predecir cuándo sobrevendrá la calamidad y más en enseñar qué hacer cuando llegue. El consejo es el mismo para 1831, 1861 o 2025: “permaneced en lugares santos y no seáis movidos” Hmm. Bob, con eso, ¿por dónde queremos empezar?

Prof. Robert Freeman: 00:12:37 Creo que podemos empezar con el 85. Esta revelación llega en un momento de la historia de la Iglesia en el que se han desarrollado dos centros eclesiásticos. Aquí, en Kirtland, tenemos el lugar de esta revelación. En realidad, es una carta escrita principalmente por José Smith y dirigida a William W. Phelps. La sección 85 está escrita esencialmente en su totalidad por José, lo cual es importante en sí mismo, ya que es como una voz dual. Parte de ella está en primera persona, en la de José, y parte en primera persona, en la del Señor. Tenemos personalidades clave de la dispensación primitiva, entre las que destaca probablemente Edward Partridge, nuestro nuevo y primer obispo involucrado en esto. Es un momento en el que entran en juego los principios asociados con la ley de la consagración. W. W. Phelps se encuentra en este momento en Independence, Misuri, y está dirigiendo a los santos allí. Son unos 800 los que han llegado a ese nuevo lugar de reunión.

00:13:53 Con ese espíritu de establecer Sión y la unidad, se están aplicando los principios de la ley de la consagración, pero están teniendo una acogida desigual, por así decirlo. Algunos se muestran reacios a dedicarse plenamente a vivir esos principios. Miramos atrás con la perspectiva que da el tiempo. Creo que la mayoría de nosotros reconocemos que fue un gran paso, un gran esfuerzo. Somos comprensivos con algunos de ellos, pero se siguen realizando actos en nombre del propietario cuando, en realidad, el principio enseña a consagrar a la Iglesia y luego recibir la herencia. El Señor advierte contra esa práctica en la sección 85. Incluso el propio papel de Edward Partridge como obispo y administrador se examina aquí un poco, y cómo va a ser esa función en la práctica cotidiana, y se llega a una especie de conclusión sobre lo que esto requiere de nuestro corazón y nuestra mente dedicados, y eso es difícil.

Hank Smith: 00:15:05 Sí, es difícil. Mientras nos hablabas de estas personas, me costaba dar ese paso hacia la consagración. Creo que es difícil para muchos de nosotros. Sé que es difícil para John, no necesariamente para mí, pero sé que es difícil para todos en teoría y en mi cabeza suena bien. Suena bien, pero cuando llega el momento, ¿puedo hacerlo? John, ¿recuerdas que la Dra. Rosalynde Welch estuvo con nosotros hace un par de semanas y dijo que tu relación con tus posesiones cambia con la consagración? En un momento dado, eres el propietario, es tuyo, y luego, cuando lo consagras, eres el administrador. Lo cuidas aunque sea la misma propiedad. Nunca lo he olvidado. Creo que quizá es difícil renunciar al papel de «esto es mío» para pasar a ser «soy un administrador».

John Bytheway:	00:15:56	Está lo real y lo ideal. Creo que, como has dicho, todos podemos escuchar lo ideal y decir: «Oh, sí, eso suena bien. Suena bien». Pero luego, cuando se trata de tus propias cosas, piensas: «Oh, he trabajado muy duro durante años para conseguirlo».
Hank Smith:	00:16:12	Eso.
John Bytheway:	00:16:13	¿Qué pasa con aquellas personas que no trabajan duro en absoluto? Empezamos a mirar de reojo, como en la parábola de los trabajadores de la viña.
Hank Smith:	00:16:22	Sí. Entonces José Smith está a miles de kilómetros de distancia y uno piensa: «¿Realmente sabe lo que está pasando? ¿Lo que estoy sacrificando aquí?». Bob, entonces, esta sección 85, ¿es más bien una corrección? ¿Es el Señor siendo realmente firme aquí?
Prof. Robert Freeman:	00:16:40	Creo que hay una mezcla de corrección y un tono esperanzador de que, si aceptamos los principios tal y como se exponen y están en consonancia con nuestro corazón y nuestra mente, podremos llegar allí y ser bendecidos en ese proceso. Es solo el desarrollo continuo de estos principios lo que constituye el núcleo, el centro de gran parte de lo que se pretende con el establecimiento de Sión. Bueno, tiene sentido porque, dejando de lado algunas de las tendencias que acaba de señalar, que son el tipo de debilidades humanas que forman parte de nuestra existencia. Es algo difícil. Hacemos cosas difíciles en el proceso. Entregamos nuestra vida al Señor sabiendo que Él puede sacar mucho más de nuestras vidas que nosotros y nuestra comunidad, y esta búsqueda o aspiración a la unidad es la parte esperanzadora del mensaje, en mi opinión. Uno de los que está en el punto de mira, y queda claro en el texto y en los documentos de José Smith, es William McClellan. Ha sido objeto de un escrito de nuestro estimado colega Larry Porter en su obra seminal sobre la vida de William, donde se ven estos altibajos y, cuando capta la visión, contribuye de manera extraordinaria. Luego hay vacilación. Él es uno de los que actúa en su propio nombre. Es una situación difícil en relación con este tipo de revelación y enseñanza. Simplemente tenemos que llegar allí.
Hank Smith:	00:18:17	Bob, cuando dices «hacer escrituras a su nombre», la idea es que voy a escriturar esto a nombre de la iglesia. Ahora es propiedad de la iglesia. Me lo devolverán, pero ahora yo soy el administrador.
Prof. Robert Freeman:	00:18:28	John se refiere al administrador. ¿No es hermosa la palabra «administrador»? Seguimos teniendo interés en magnificarlo y

hacerlo prosperar, al igual que cualquier otra relación. Soy abogado de formación. Pienso en las escrituras y los contratos que se redactan de acuerdo con las leyes que describen y establecen las relaciones entre los hombres, pero la administración según el camino del Señor es un llamado a seguir haciendo prosperar las cosas, dedicándolas en última instancia a sus propósitos. Qué manera tan maravillosa de vivir la vida.

Hank Smith: 00:19:06 Hay algunos en Missouri que no lo hacen así. Mantienen sus posesiones a su nombre.

Prof. Robert Freeman: 00:19:13 Ese será un patrón que se mantendrá, lo veremos incluso después del traslado de los santos al Oeste, que se repetirá una y otra vez. Tenemos que preguntarnos, al leer ahora el texto, reflexionando sobre la historia: ¿dónde habría estado yo en esta situación? ¿Habría tenido un corazón dispuesto y habría corrido, y no solo caminado, hacia la obediencia a esa llamada?

Hank Smith: 00:19:39 Sí, hoy en día se ve a algunos que lo dejan todo, se entregan al Señor y se marchan.

Prof. Robert Freeman: 00:19:46 Algunos de ellos provienen de situaciones muy humildes. Alguien podría criticar eso. Bueno, claro, es fácil. No, yo creo que estar en una situación muy modesta en cuanto a bienes materiales y decir: «Aun así, daré todo lo que el Señor me pida», es para mí un monumento a la obediencia y la dedicación al discipulado.

Hank Smith: 00:20:07 Sí, eso ocurre en toda la iglesia. ¿Hay algún versículo de la sección 85 que quiera destacar?

Prof. Robert Freeman: 00:20:15 Bueno, me preocupa estar saltándome un poco el orden. El versículo uno es importante para nosotros porque explica en cierto modo cómo ocurre esto. El Señor llama a José para que instruya a Edward Partridge de nuevo sobre una parte de esto, que es la historia y el registro, y yo destacaría especialmente el aspecto del registro, no tanto la imagen de una historia personal que me viene a la mente, sino el hecho de llevar un registro. Esto será algo que ocurrirá una y otra vez en Doctrina y Convenios en momentos clave. Ocurrirá con el templo de Nauvoo cuando se haga el llamamiento para construirlo, para llevar un registro de lo que está sucediendo en la misión del Señor. En cumplimiento de ese llamamiento y escuchando el llamamiento a practicar los principios de la consagración, José sale el mismo día en que se produce esta revelación y adquiere ese registro, que se utilizará en el futuro para mantener quién

está dentro y con quién se puede contar en lo que respecta a este llamamiento a la obediencia.

00:21:32 Creo que eso es importante, pero justo después, mi versículo favorito, el segundo, también dice que hay que mantener en ese registro la manera de vivir, la fe y las obras de las personas. En cierto modo, se trata de registrar cómo avanzamos en esta práctica, en este pacto comunitario, por así decirlo, los dividendos y las bendiciones que vemos como resultado de ese compromiso. Busqué la palabra «manera» antes de nuestra conversación y pensé: «¿Qué pienso cuando pienso en la manera?». Las definiciones que encontré en el diccionario eran: «la forma en que vivimos, mostramos nuestros hábitos, nuestra conducta, nuestro enfoque de la vida, cómo vivimos». Nos elevamos a través de prácticas como las que estamos describiendo aquí con la ley de la consagración, nuestro plano, por así decirlo, de la vida. Luego llegan las bendiciones, los dividendos, y también los registramos. Así vemos que, gracias a su obediencia, estas cosas buenas sucedieron en sus vidas. Prosperaron en la forma en que el Señor define la prosperidad. Puede que no sea la visión más secular del mundo de lo que significa prosperar, pero sí la visión del Señor.

Hank Smith: 00:22:53 Así lo vemos, me gusta eso. Es una frase del Libro de Mormón. Ellos hicieron esto y así vemos aquí lo que sucedió. Nunca me había fijado en ello . Queremos llevar un registro de aquellos que tienen ese tipo de fe. Ellos siguen adelante, consagran sus propiedades y veamos qué sucede. Registra su manera de vivir, su fe y sus obras, y registra a los que se marchan, registra a los que apostatan después de recibir su herencia.

Prof. Robert Freeman: 00:23:22 Me gusta la palabra «firmes», porque suena un poco más suave que «condena», pero el Señor es muy firme. En esta carta convertida en revelación, se describen las consecuencias para aquellos que rechazan el llamado a Sión, a la consagración.

Hank Smith: 00:23:39 Vaya.

Prof. Robert Freeman: 00:23:40 Es tal y como lo describes, Hank.

Hank Smith: 00:23:41 Me gusta mucho esto, Bob, que tal vez haya algo en mí que me impulse a entregar esto, o tal vez sea egoísmo. John, puedes decirme que mi nombre queda registrado, que mi familia y yo quedamos registrados por haber hecho esto para la posteridad, que yo hice esto. No creo que el Señor esté en contra de eso. ¿Qué opinas, John?

John Bytheway:	00:24:00	A veces pienso: «¿Por qué llevo un diario? ¿No lo escriben todo los ángeles? ¿No se guarda un registro en el cielo de todo lo que hacemos? Quizás esto también nos ayude a mirar a nuestros antepasados, a ver lo que hicieron, lo que sacrificaron. Estoy convencido de que vivimos en la época que el presidente Harold B. Lee llamó la prueba del oro. Cuando tengo que recibir lecciones sobre la ley del ayuno porque no me he visto obligado a ayunar como lo hacían los pioneros, que no tenían nada que comer. No he conocido el hambre ni un solo día, a menos que haya decidido ayunar. ¿Entiendes lo que quiero decir? Nosotros tenemos un reto diferente. No lo sé. Solo pienso que quizá este registro también sirva para que podamos leerlo y aprender de aquellos que nos precedieron.
Hank Smith:	00:24:46	Sí.
Prof. Robert Freeman:	00:24:47	Probablemente terminaremos nuestro debate de hoy en la sección 87, creo que sobre la nomenclatura militar. Tenemos muchas siglas en el contexto militar. AWOL (absent without official leave, ausente sin permiso oficial pero sin intención de desertar.) es una de ellas que creo que conocía desde muy pequeño y lo que el Señor está tratando de hacer aquí, y lo veremos también en la sección 86 con la parábola de la cizaña y la mala hierba. Está tratando de que la gente entienda que hay una línea firme entre el discípulo dedicado y el que, bueno, tal vez lo haga algún día, pero hoy no. En realidad, estos últimos pertenecen al grupo de los AWOL. Están ausentes sin permiso. Han sido invitados a un convenio, a un nivel de vida que el Señor sabe que al final mejorará y bendecirá enormemente, no solo en la mortalidad, sino también en la eternidad. Él quiere que todos sus hijos tengan ese apetito, por así decirlo, ese deseo, ese anhelo por ese tipo de vida, esa forma de vivir, que sin duda conlleva decepciones, pero también que haya una consecuencia asociada a ese rechazo, que es lo que se explica en la sección 85.
Hank Smith:	00:26:04	Me encanta eso. Nos está invitando a entrar en un espacio donde las bendiciones son inmensas. Entren, entren. Bob, sigamos. ¿Qué es lo siguiente que quieres ver en esta sección?
Prof. Robert Freeman:	00:26:15	De nuevo tenemos esto tres veces en esta sección. Lo vemos de nuevo en el versículo cuatro, su genealogía que debe conservarse. Versículo cinco, el libro de la ley de Dios. Todos ellos son esencialmente la misma invocación de un registro a lo largo de la sección. Luego habla de aquellos que se encuentran fuera mirando hacia dentro, por así decirlo. Versículo nueve, Y todos aquellos cuyos nombres no estén asentados en el libro de memorias, no hallarán herencia en aquel día, antes serán

desarraigados y se les señalará su porción entre los incrédulos, en donde es el lloro y el crujir de dientes. Un resultado muy indeseable. Irónicamente, al aferrarme demasiado a las cosas temporales y no estar dispuesto a practicar lo que el Señor me ha guiado como discípulo de Cristo, al aferrarme a eso, al final lo pierdo todo. Lo pierdo todo. Eso no es lo que quería. Eso no era lo que imaginaba, ni siquiera en mi vacilación por vivir la ley superior. Por supuesto, los principios de la ley de la consagración siguen con nosotros. Al asistir al templo y participar en los convenios, sabemos que todavía somos llamados a estar dispuestos y ser capaces de darlo todo. En nuestra vida diaria, debemos ser un pueblo del convenio dispuesto a dedicar todo lo que tenemos. Todavía tenemos esas invitaciones. ¿En qué medida las acato?

Hank Smith: 00:28:00 Sí. Aprecio mucho este aspecto del Señor, por así decirlo. En general, me encanta escuchar al Señor decir: «Te perdonaré, te amaré, estoy aquí para ti», pero aprecio que haya un límite, que haya firmeza cuando el Señor dice que, si no cumplimos, habrá consecuencias terribles. Aprecio eso. Creo que es un acto de amor.

Prof. Robert Freeman: 00:28:31 Fíjate en que el tiempo es esencial. El Señor es muy paciente. Es muy paciente conmigo. Con mi vida, mis defectos, mi esfuerzo continuo por mejorar, por llegar allí. Pero en este contexto histórico, el tiempo era esencial. El Señor tenía cosas que hacer. Tenían que hacerse en un orden determinado para que la restauración, esos primeros momentos de la restauración, avanzaran hacia lo que vendría después. La paciencia parece un poco menor. Los santos necesitan llegar allí. Es un poco como el llamamiento para construir el templo de Kirtland, y no puedo pensar en el templo de Kirtland sin recordar que el verano pasado estuve contigo, Hank, en Kirtland.

Hank Smith: 00:29:18 Sí.

Prof. Robert Freeman: 00:29:19 Tengo una imagen en mi mente de ti y tu familia en la parte trasera de un cohete, creo que en un desfile local.

Hank Smith: 00:29:25 Sí. Exactamente.

Prof. Robert Freeman: 00:29:26 Creo que todavía tengo la imagen. Estábamos celebrando el momento histórico en el que la Iglesia volvió a adquirir el templo de Kirtland y algunos de los documentos clave y las propiedades tanto en Kirtland como en Nauvoo. Cuando la misión del Señor era construir un templo en aquellos primeros días, reprendió a los santos cuando se retrasaron un poco en el plazo que él necesitaba que trabajaran. Es un poco como en la

sección 85, que dice que ahora es el momento. Lo necesito ahora. ¿Les suena familiar a los padres? A veces intentan reprender suavemente a un hijo o una hija diciéndoles: «Oye, tienes que aprovechar este momento. Ya sea con las tareas domésticas o con algo un poco más importante. Este es tu momento. Aprovecha el día».

John Bytheway: 00:30:13 ¿Alguna vez han oído a alguien decir que probó la ley de la consagración y no funcionó? Ahora no la estamos viviendo. He oído diferentes respuestas a eso. Me encantaría saber qué opinan ustedes.

Prof. Robert Freeman: 00:30:24 Todavía está con nosotros hoy en día. Se ve en nuestra ceremonia del templo y en otros entornos. No ha desaparecido. Quizás adopta una forma un poco diferente a la que vemos aquí en este registro de la época.

Hank Smith: 00:30:36 Sí, existe un mito, John. Creo que tienes razón, alguien podría decir: «Oh, la ley de la consagración, lo intentaron. No funcionó, así que Dios la quitó y les dio el diezmo». Por alguna razón, ese mito se ha arraigado entre algunos, pero no es así. Nos comprometemos a vivir la ley de la consagración en nuestros convenios del templo. Una vez, un alumno me preguntó: «¿Cuándo vamos a empezar a vivir la ley de la consagración?». Y yo le respondí: «¿Te refieres a ti y a mí? Probablemente los dos deberíamos empezar muy pronto». Pensando: «Oh, ¿cuándo va a volver?». Nunca se fue.

Prof. Robert Freeman: 00:31:10 Fíjense en el versículo tres de la sección 85, el Señor sigue hablando del diezmo. Se trata de una situación en la que hay que entregarse por completo y, sea cual sea la forma en que lo pida en un momento determinado, ¿estamos todos dispuestos a hacerlo? Y, de nuevo, no se trata de un , ¿podemos cumplir también con la obediencia técnica?, se trata del corazón. Se trata realmente de dónde está nuestro corazón en términos de devoción al cien por ciento.

John Bytheway: 00:31:36 El himno que cantamos tan a menudo captura el corazón del que hablas, Bob. Porque se me ha dado mucho, yo también debo dar. O el gran himno: I'll Go Where You Want Me To Go (Adonde me mandes iré). Haré lo que tú quieras que haga. Seré lo que tú quieras que sea. Pero el jueves realmente no me viene bien. La tarea de enlatar.

Hank Smith: 00:31:55 El jueves no me viene bien.

Prof. Robert Freeman:	00:32:00	Este mes regresan de Perú mi cuñada y su marido, que han estado trabajando como líderes misionales. Todos conocemos a personas en nuestra vida que, en un momento dado, reciben un llamamiento para dejar su carrera y su familia y, con gran dedicación, lo dejan todo atrás. Van a servir al Señor de una manera extraordinaria. Cualquiera que haya preguntado a un antiguo presidente de misión cómo es la experiencia, hablará de un compromiso total, las 24 horas del día, los 7 días de la semana. El día de reposo adquiere un significado un poco diferente cuando se está en ese tipo de servicio. Lo vemos en otros líderes, por supuesto, pero ese nivel de compromiso de simplemente decir: «Iré donde tú quieras que vaya, querido Señor, como tú digas, John». Quiero decir, ¿cómo llego allí? ¿Cómo me convierto en esa persona si aún nos falta mucho por alcanzar?
Hank Smith:	00:32:55	Vaya.
John Bytheway:	00:32:57	Me pregunto si hay algún líder misional que haya pensado que esto ha llegado en el momento perfecto.
Prof. Robert Freeman:	00:33:05	Estoy seguro de que los hay, John, pero yo no los conozco.
John Bytheway:	00:33:08	Sí, yo tampoco. Es un buen momento para dejar a mis nietos. ¿Sabes?
Prof. Robert Freeman:	00:33:11	Sé que es un nombre familiar para todos nosotros, pero yo era el director interino del departamento el año pasado cuando Lloyd y Karmel Newell aceptaron su llamamiento para ir a servir. Visité a Lloyd varias veces para hablar sobre lo difícil que era para él, pero no mostró ninguna vacilación. No había duda de lo que iban a hacer, pero a nivel personal, en su caso, dejar el servicio después de 39 años como la voz del coro del Tabernáculo, es una misión y una dedicación bastante buenas en sí mismas. Luego, cuando su tiempo en BYU llegaba a su fin, no estaba seguro de que fuera el momento de jubilarse, pero el Señor le dijo que era el momento, así que se convirtió en el momento. Qué cosa tan admirable.
Hank Smith:	00:33:51	Sí, mis buenos amigos Jason y Amber Kilgore recibieron un llamamiento para servir como líderes de misión justo en medio de sus matrimonios y con nietos. Sí, simplemente lo haces. Simplemente vas y te consagras a la obra.
Prof. Robert Freeman:	00:34:07	Ayer, una pareja de personas mayores dio un informe sobre su misión en Australia en calidad de apoyo a los miembros y sobre los milagros que pudieron compartir. Mi esposa y yo estuvimos

conteniendo las lágrimas durante todo el mensaje porque uno se preguntaba: «¿Dónde me apunto? Quiero ir allí». Fue increíble lo que habían hecho con tanta humildad, qué manera tan maravillosa de entregarse al Señor. Consagración.

Hank Smith: 00:34:36 Esta discusión me recuerda una reflexión del élder Christofferson. El verdadero éxito en esta vida se alcanza al consagrar nuestra vida, es decir, nuestro tiempo y nuestras decisiones, a los propósitos de Dios. Bob, esto tiene que ver con lo que decías: el Señor nos está ofreciendo una oportunidad. Estas son las palabras del élder Christofferson: Al hacerlo, al consagrar nuestra vida, le permitimos que nos eleve a nuestro destino más elevado.

Prof. Robert Freeman: 00:35:04 ¿Quién no quiere eso?

Hank Smith: 00:35:05 Sí, no es necesariamente un sacrificio cuando sabes cuál es la intención del Señor.

Prof. Robert Freeman: 00:35:13 Si nos lo permiten, me gustaría llamar su atención sobre el versículo seis por un momento. Creo que es uno de esos pasajes en los que un versículo relativamente corto contiene una poderosa comparación y contraste. Por un lado, nos atrae la frase, que nos resulta familiar en varias escrituras. El Señor obra a través de una voz suave y apacible que a través de todas las cosas susurra y penetra. Ya veo el contraste. Por un lado, es una voz suave y apacible. Quiero decirlo en un tono susurrante, una voz suave y apacible, que luego va seguida de «y que a través de todas las cosas susurra y penetra». Es como una armadura. De repente, ¿cómo ocurre eso? La voz suave y apacible traspasa todo y, a menudo, hace estremecer mis huesos. John y Hank, eso hace estremecer mis huesos.

Hank Smith: 00:36:11 Exacto. Sí.

Prof. Robert Freeman: 00:36:14 ¿Qué implica eso? ¿Alguna idea?

Hank Smith: 00:36:19 Me recuerda al Tercer Nefi, ¿no? Oyeron la voz y les traspasó el alma.

John Bytheway: 00:36:24 Mm-hmm. El presidente Boyd K. Packer dijo una vez que no tenemos las palabras. Y luego dijo, sorprendentemente, que ni siquiera las Escrituras tienen las palabras que describen perfectamente al Espíritu. Hay tantas descripciones, pero Hank, fui donde tú fuiste, estoy mirando 3 Nefi 11:3. No era una voz áspera ni una voz fuerte; no obstante, y a pesar de ser una voz suave, penetró hasta lo más profundo de los que la oyeron. Es el

mismo tipo de paradoja. Es pequeña, es suave, no es fuerte, pero vaya, tuvo un gran impacto. Me atravesó. Es un intento realmente magnífico de describir eso.

Prof. Robert Freeman: 00:37:02 No quiero parecer fuera de lugar, pero me han venido a la mente un par de ocasiones en las que mi esposa ha intentado persuadirme con voz suave. Pero algo de lo que dijo en esa suave persuasión me llegó al corazón y me hizo darme cuenta de que debía comportarme un poco más como el poseedor del sacerdocio que se supone que soy en mi hogar, capaz de aceptar un susurro suave y seguir adelante. Es un llamado a un nivel de vida más elevado y santo.

John Bytheway: 00:37:33 Me recuerda una declaración del presidente Henry B. Eyring que siempre me ha gustado. Dijo: «No se sorprendan si cuando sienten el Espíritu, lo acompaña lo que ustedes perciben como una reprimenda». He intentado ilustrar esto con los adolescentes. Si pueden ver mi mano, este es el símbolo de regañar, pero no se sorprendan si cuando sienten el Espíritu, viene acompañado de una reprimenda. Suban a un terreno más elevado. Cambié de regañar a invitarles a que pueden hacerlo mejor. Saben que pueden. Suban aquí. Me gusta eso. Son ambas cosas.

Prof. Robert Freeman: 00:38:10 Sí, es muy poderoso. Luego, en el versículo siete, tenemos esta frase que ha recibido bastante atención y comentarios en los comentarios que pueden leer en Doctrina y Convenios, en esta sección en particular, que dice que el Señor Dios enviará a uno poderoso y fuerte, con el cetro de poder en su mano, revestido de luz como un manto. ¿Qué implica eso? Y luego sigue la discusión en las Escrituras.

John Bytheway: 00:38:42 Bueno, esperaba que Hank me describiera como poderoso y fuerte, pero ni siquiera se le pasó por la cabeza. Me recuerda a un episodio de The Andy Griffith Show. Cuando le están tomando la tensión a Barney, el médico le envuelve el brazo con el tensiómetro y, de repente, parece alarmado y Barney le pregunta qué pasa. El médico le responde que nada. Es que nunca había podido envolverlo tantas veces».

Hank Smith: 00:39:12 ¿Y qué dice Barney, John, lo recuerdas?

John Bytheway: 00:39:15 Dice algo así como: «Ah, no encontrarás mucha carne de caballo. Los Fife somos muy fibrosos». Ya sabes, algo así.

Prof. Robert Freeman: 00:39:20 En esa etapa de su vida, no era el modelo de los cuadros de Arnold Friberg.

John Bytheway:	00:39:30	No, no. Él era el último de la lista. Sí, encontré algo al respecto en el libro de Susan Easton Black. Ella hablaba de lo que estaba sucediendo y decía que el obispo Edward Partridge fue capaz de resolver los problemas que causaban dificultades entre los miembros de la Iglesia en el condado de Jackson. Por lo tanto, la necesidad de enviar a alguien poderoso y fuerte para poner en orden la casa de Dios y distribuir por sorteo las herencias de los santos dejó de ser necesaria con el paso del tiempo. Sin embargo, algunos Santos de los Últimos Días han interpretado el envío de un hombre poderoso y fuerte como un acontecimiento futuro. Esto ha dado lugar a una cita de un libro de Joseph Fielding Smith. Esto ha dado lugar a una cita, a un sinfín de especulaciones innecesarias debido a un malentendido de lo que está escrito para contrarrestar a aquellos que afirman ser el profetizado hombre poderoso y fuerte. El 13 de noviembre de 1905, la Primera Presidencia emitió una proclamación refutando tales afirmaciones. ¿No es interesante?
Prof. Robert Freeman:	00:40:31	Yo también me topé con eso. John, me alegro mucho de que hayas mencionado el nombre de Susan. Entre sus escritos hay un volumen titulado Who's Who in the Doctrine & Covenants (Quién es quién en Doctrina y Convenios). Se escribió hace muchos años, pero al principio de mi carrera me resultó muy útil leerlo y ver breves biografías de los diferentes nombres que aparecen en Doctrina y Convenios, cómo se desarrolla el relato y cuál es finalmente su posición con respecto a la obra. Cualquiera es demasiado, pero hay demasiados personajes que dudaron, se echaron atrás y se convirtieron en enemigos de la Iglesia, y eso lo sabemos. Hablamos de esto en ocasiones con ciertos acontecimientos históricos, como que esa es la advertencia y esa es la firmeza que el Señor está tratando de transmitir en esta instrucción para que lleguemos allí, para que entendamos el mensaje, por así decirlo, el mensaje de las Escrituras sobre lo que debemos llegar a ser.
Hank Smith:	00:41:34	¿Qué quiere ver aquí?
Prof. Robert Freeman:	00:41:36	Bueno, creo que hay algunas cosas bastante claras que se establecen desde el principio de esta sección: ¿quiénes son los sembradores? En el versículo dos, los apóstoles son los sembradores y el campo es el mundo. Luego tratamos de entender la relación entre el trigo y la cizaña. Este es un tratamiento realmente notable de una de las parábolas más importantes que el Salvador imparte en el Nuevo Testamento. Incluso una de las pocas que tiene un nombre, la parábola del trigo y la cizaña. Con solo eso, estoy muy intrigado e interesado en saber qué han experimentado ustedes dos al enseñar esto regularmente en las aulas de la iglesia.

John Bytheway: 00:42:24 Me encanta leer la sinopsis. El Señor da el significado de la parábola del trigo y la cizaña. Es como, ¿qué más se puede pedir? Porque a veces daba una parábola y se marchaba dejando a todos con la pregunta: «¿Qué?». En Mateo 13, de donde proviene esta parábola, primero da la parábola del sembrador. La gente se marcha y entonces se acercan los apóstoles y le dicen: «Oye, ¿por qué hablas en parábolas?». Y él cita el llamamiento de Isaías: «Verán con sus ojos, oirán con sus oídos, comprenderán con su corazón, se convertirán y serán sanados, pero algunos no». Y luego dice: «Ahora escuchad la interpretación». Vaya. Bueno, tenemos la interpretación de la parábola del sembrador, pero aquí tenemos una interpretación del trigo y la cizaña. Me encanta cuando el Señor da la interpretación. Ya no hay que adivinar ni especular. Hank, no sé tú, pero fíjate en las fuertes palabras del versículo tres. Y al dormirse estos, el gran perseguidor de la iglesia, el apóstata, la ramera, Babilonia. Quiero decir, no se nos permitía decir esa palabra cuando éramos niños, aunque es una palabra bíblica, sí, Satanás, se sienta para reinar; he aquí, este siembra la cizaña; por tanto, la cizaña ahoga el trigo y hace huir a la iglesia al desierto. Vaya. Aquí tenemos al Señor dando la interpretación. Quiero oír lo que vas a decir, Hank.

Hank Smith: 00:43:49 Bueno, esto me fascina porque en el versículo tres introduce un poco del primer Nefi, el gran perseguidor de la iglesia, el apóstata, la ramera, incluso Babilonia. Hay algunas referencias a la visión de Nefi del edificio grande y espacioso, lo cual es una pequeña conexión divertida que te hace ver de otra manera la parábola del trigo y la cizaña, pensando: «Oh, es muy similar al árbol frente al edificio que conocemos tan bien». Ambos están atrayendo. Son un tamiz, tengo que ir por un lado o por el otro. Voy hacia el árbol o voy hacia el edificio. De repente, John, eres un fanático de establecer esas conexiones entre capítulos similares y, cuando encuentras un capítulo similar, de repente todo se abre ante ti. Algo así como Alma 32. Aprendemos sobre la semilla y el árbol, y luego se conecta con el primer capítulo de Nefi y se conecta con el sembrador.

00:44:45 Haces esas conexiones entre libros y capítulos que pueden abrirte cosas. La idea de que la cizaña, el edificio grande y espacioso, ahoga el trigo y lleva a la iglesia al desierto. ¿No les suena familiar a esos que, según se dice, se ríen y se burlan señalando con el dedo? La cizaña ahoga el trigo y lleva a la iglesia al desierto, pero luego está la conexión con los últimos días, pero en los últimos días, aquí viene la espiga que brota. Todavía es tierna, todavía es nuestra iglesia joven. Ni siquiera tiene tres años, pero aquí viene el trigo.

John Bytheway:	00:45:26	Hank, me encantan las metáforas agrícolas, porque hay cosas con las que podemos identificarnos, incluso con un poco de experiencia en jardinería. Hank, ¿puedo repetirlo porque me parece fascinante que Jesús cuente la parábola de los cuatro tipos de suelo? Es mejor llamarla así, ya que tanto el élder McConkie como el élder Talmage la llamaron «los cuatro tipos de suelo». Si vas a plantar algo en tu jardín, la primera pregunta que debes hacerte es: ¿qué tipo de tierra tengo? Porque primero hay que preparar la tierra. Jesús está hablando de preparar la tierra. Luego, como dijiste, Hank, llegamos al Libro de Mormón y Alma dice: «Voy a plantar la palabra en vuestro corazón, que actualmente no creéis porque escuché la oración de vuestro amigo en el Rameumptom, y actualmente no creéis esto porque la gente del Rameumptom dijo que no hay Cristo, voy a plantar esta palabra en su corazón y la nutriré con sufe».
	00:46:23	La semilla no es la fe, la palabra es Cristo, y se necesita fe para sembrarla y hacerla crecer. Luego habla de la estación. Hay que darle tiempo para que eche raíces, también en Alma 32. Luego, como dijiste, Hank, le dice: «Si no cuidas esto, nunca cosecharás el fruto del árbol de la vida». ¡Bum! Ahí está tu primera referencia a Nefi ocho. ¿Qué estamos cultivando aquí? El árbol es Cristo. La semilla es Cristo. El gozo del Evangelio es el gozo de Cristo. Bueno, en este caso se trata de otra cosa agrícola, pero vaya, la oposición en todas las cosas que aquí estamos tratando de cultivar. Tenemos cizaña justo al lado.
Hank Smith:	00:47:03	Sí. Uno se pregunta si, en la mente de José Smith, no estará pensando: «Oye, ¿cuándo va a tener lugar esta gran separación? Nos sentimos como si fuéramos el trigo y estuviéramos siendo atacados por la cizaña. El Señor está diciendo: «Bueno, aún no es el momento. Todavía sois tiernos. No voy a hacer esa obra ahora mismo».
Prof. Robert Freeman:	00:47:19	Es un gran testimonio de la paciencia del Señor permitir que estos dos crezcan juntos y maduren. En qué momento vemos, y no soy una persona con raíces en el mundo agrícola, pero ¿en qué momento se distingue el trigo de una manera fácilmente observable? ¿No es cierto que son esas espigas las que empiezan, no sé si es la palabra correcta, pero básicamente el producto de la bondad de ese trigo que está llenando la medida de su creación? Ahora lo vemos en una observación clara . Conduzcan por Estados Unidos en época de cosecha. Esos campos interminables de trigo que vemos en un lugar como Nebraska, supongo que ahí es donde se ve claramente el fruto. Ha llegado a buen término y eso es algo hermoso. Se distingue de una manera muy natural. Ha prosperado. Se ha vuelto productivo, y eso indica que se acerca el momento de la

cosecha y de llevarlo a mi casa, en el sentido espiritual en que pensamos en el trigo.

Hank Smith: 00:48:40 Me gusta mucho lo que has dicho, Bob, sobre el final de ese trigo, la espiga, que podríamos decir que está llena de grano, llena de semillas. Sin embargo, aquí, ¿qué dice el Señor en los versículos 8, 9, 10 y 11? Que el sacerdocio continúa en el linaje, de padres a hijos e hijas, de padres y madres a hijos e hijas. ¿No es un pequeño y hermoso símbolo esa espiga de trigo llena de semillas?

Prof. Robert Freeman: 00:49:09 ¿Y qué transmite eso a la siguiente generación de trigo? Es la semilla para la siguiente y la siguiente y la siguiente.

John Bytheway: 00:49:15 Creo que he oído decir a Anthony Sweat que hay que llegar al Salvador lo antes posible en la enseñanza. Pero también me encanta la TJS. Me refiero a la audacia, como algunos lo verían. Estás cambiando la Biblia. No, la estoy aclarando. Ya hemos hablado de esto antes, que no es necesariamente una traducción de un texto antiguo. Puede que solo sea una aclaración, pero tener a un profeta comentando a otro profeta, tener a Jesús comentando una parábola que él mismo contó, ¡qué tesoro! Tener a Abinadí diciendo: «Déjenme decirles lo que Isaías acaba de decir en Mosíah 15». Qué tesoro. Esto es lo que dijo José Smith sobre la parábola. Esto es de las enseñanzas del profeta José Smith, página 98. Ahora bien, aprendimos con esta parábola no sólo el establecimiento del reino en los días del Salvador, que está representado por la buena semilla que produce fruto, sino también la corrupción de la iglesia, que estaba representada por la cizaña que sembró el enemigo, que sus discípulos fingirían haber arrancado o limpiado de la iglesia si sus opiniones hubieran sido favorecidas por el Salvador. Pero él, que lo sabe todo, dice que no es así, en lugar de decir que sus opiniones no son correctas, que la iglesia está en su infancia. Si dan este paso precipitado, destruirán el trigo o la iglesia con la cizaña. Por lo tanto, es mejor dejarlos crecer juntos hasta la cosecha o hasta el fin del mundo, lo que significa la destrucción de los malvados. Lo que me encanta de esto es que dejemos que el Señor sea el juez en ese momento.

Hank Smith: 00:50:42 En ese momento. Sí.

John Bytheway: 00:50:44 La pregunta que todavía tengo para el Salvador es: ¿es posible que la cizaña se convierta en trigo? Porque eso no ocurre en la parábola, pero ¿alguna vez has oído hablar de alguien que haya investigado la literatura de la oposición y luego se haya convertido? Es solo una pregunta que me hago.

Hank Smith:	00:51:03	Sí.
John Bytheway:	00:51:04	Tengo las conferencias del 6 de abril de 1930. Seguro que las has leído un montón de veces, pero el 6 de abril de 1930, B. H. Roberts está hablando y le dice a la congregación: «Tenemos siete templos en la tierra alrededor del tabernáculo». Ja. Imagínate el día en que habrá, dice, cien templos, ja, y habló del próximo siglo. Bueno, aún no hemos llegado a 2030. Mira cuántos hay. Es divertido pensar en ello.
Prof. Robert Freeman:	00:51:39	En las últimas décadas se habla mucho de los cien, y me cuesta mucho imaginarlo.
John Bytheway:	00:51:47	Una de las cosas que nos enseña este estudio de la historia de la Iglesia es que siempre ha habido momentos en los que la gente se marchaba. Y también momentos en los que llegaba y se marchaba. Siempre ha sido así.
Prof. Robert Freeman:	00:51:59	Sí. Sí. Hablamos de ello en el contexto de la guerra. Si miramos la Segunda Guerra Mundial, pensamos en esos valientes jóvenes santos de los últimos días que avanzaban con valentía. Bueno, la mayoría de ellos eran menos activos. Muchos de ellos tenían problemas con la palabra de sabiduría y otras cuestiones incómodas de las que no hablamos, pero también eran tantos los que cambiaron sus vidas y volvieron a Cristo. Esto nos lleva al trigo y la cizaña, ¿no? La pregunta es: ¿qué parte de esta descripción se refiere a ese individuo que ha sido el hijo pródigo y ha vuelto a casa? Sin duda, he visto casos así.
Hank Smith:	00:52:39	Hablando de esta parábola, ambos, podemos desanimarnos. He oído a estudiantes y padres que se sienten desanimados por el mundo que nos rodea hoy en día, y el pecado y el libertinaje están por todas partes, rodeando a nuestros hijos. Puede ser desalentador, pero también hay que fijarse en el trigo. He traído algunas estadísticas para ustedes. Me encantaría conocer su opinión. He tenido que recurrir un poco a la inteligencia artificial. Templos en diversas fases, ya sean dedicados, en funcionamiento o en construcción: trescientos ochenta y dos, trescientos ochenta y dos. Pasemos al total de misioneros. Hay 75, casi 75.000 misioneros de tiempo completo. 31 000 misioneros mayores, 4100, casi 4200 misioneros jóvenes de servicio, lo que hace un total de 110.000 misioneros activos. ¿Qué tal otra cifra? Casi 32.000 barrios y ramas. Eso son más de 3600 estacas. Solo quería leerles algo bastante reciente, de junio de 2025. El élder Cook, que es un miembro del consejo de los 12, se dirigió a los nuevos presidentes de misión aquí en Provo, a los nuevos líderes de misión. Dijo: «Déjenme ver. Durante el primer trimestre de 2025, todas las regiones del

mundo tuvieron al menos un aumento del 20 % en el número total de bautismos de conversos en comparación con el primer trimestre de 2024, que fue el año con más bautismos en 25 años. Sé que puede ser desalentador ver la cizaña, por así decirlo, la maldad que nos rodea, pero el trigo está creciendo muy bien.

John Bytheway: 00:54:27 Si estás ahí fuera escuchando las narrativas de las redes sociales, ve a las noticias de la Iglesia, lee algunos de esos artículos, lee algunas de las enseñanzas que recibieron los líderes misionales. Te animará. Fue muy emocionante. El trigo está creciendo, ¿no?

Hank Smith: 00:54:42 Sí. Hay gente que se va y se ha ido, y no nos corresponde a nosotros juzgar. Como has dicho antes, John.

John Bytheway: 00:54:48 Mm-hmm.

Hank Smith: 00:54:49 No es nuestro trabajo decir que esa persona es cizaña y que aquella es trigo.

John Bytheway: 00:54:54 Probablemente sea grosero.

Hank Smith: 00:54:54 Sí. Quizás sea un poco grosero, pero en general, cuando piensas en cómo le va a la Iglesia, Bob, tú conoces la historia de la Iglesia tan bien como cualquiera, a la Iglesia le va bien, esa piedra poderosa sigue rodando, y Bob, ¿cómo ha cambiado el mundo desde que prestaste servicio en Inglaterra?

Prof. Robert Freeman: 00:55:13 Bueno, lo que quiero decir es que lo más destacable de nuestro debate de hoy, al llegar a la sección 87, es pensar que las complejidades que se plantean en la sección siguiente a la 88 nos invitan a estudiar el mundo en el que vivimos, y me encanta que incluya cosas de la tierra y de debajo de la tierra. Mi título de BYU es en geología, así que consideraba que las cosas que hay bajo la tierra eran una parte muy importante de esa vocación, pero también las naciones y sus perplejidades, y sin duda vivimos en una época de gran complejidad en todos los ámbitos.

John Bytheway: 00:55:47 Me alegro que hayas mencionado la sección 88, porque pensé que era un broche de oro maravilloso. La sección 88 es un mensaje de paz en estas secciones. En la 86 tenemos los retos de la consagración. En la 87 tenemos el trigo y la cizaña, las profecías de guerra y este mensaje de paz. ¿No la llamó José Smith la sección de la hoja de olivo?

Hank Smith: 00:56:08 Sí. La sección 86. Para cualquiera que la lea, parece oscura. Es cierto. Mira lo que dice el Señor en el versículo 11: «Así que, benditos sois si perseveráis en mi bondad, siendo una luz a los gentiles, y por medio de este sacerdocio, un salvador para mi pueblo Israel. El Señor lo ha dicho. Amén.» Es una guía preciosa. Así como el trigo y la cizaña crecen juntos, vosotros permaneced. Bondad. Permaneced en mi bondad, sed una luz y un salvador para mi pueblo. Bob, con eso, pasemos a la sección 87. Estamos entrando ahora en tu carrera, tu experiencia tratando con santos en guerra. Aquí está José Smith recibiendo una revelación sobre la llegada, al menos al principio, de la Guerra Civil en los Estados Unidos.

Prof. Robert Freeman: 00:57:08 Lo que predomina en el interés y las instrucciones del Señor aquí es el estallido, dentro de aproximadamente 30 años, de una guerra civil que pondrá a esta nación de rodillas. Es una revelación extraordinaria cuando finalmente se produce la Guerra Civil. Esta misma revelación se citará fuera de la iglesia como prueba de que hay un profeta entre nosotros. Que José pudiera haber tenido la previsión de que esta revelación se produjera en ese momento, el día de Navidad de 1832, es algo extraordinario, pero también habla de la dispensación, del milenio futuro y del lugar de la guerra a medida que se desarrolla la dispensación. Ya lo he dicho en nuestra discusión de hoy, que el adversario ha encontrado una manera de dividir a la familia humana a lo largo del tiempo. Tengo un libro que compré hace muchos años, 5000 años de guerra. Uno se da cuenta de que esto es algo muy continuo, queremos ser optimistas al respecto, pero no vemos una salida para que la guerra desaparezca.

00:58:29 Lamentablemente, ha sido una característica a lo largo del tiempo, incluso hoy en día. Es interesante. Tengo un teléfono, como todos ustedes. Están ahí incluso cuando no queremos pensar en ellos. Acabo de recibir una alerta de que se ha lanzado otra oleada de misiles que, afortunadamente, ha sido frustrada en Oriente Medio. Estamos en medio de un conflicto complejo. Oramos por aquellos que están en peligro, que son los inocentes, como solemos llamarlos, y por aquellos que están haciendo todo lo posible por defender la libertad. Es una idea muy poderosa. Cuando pensamos en el Libro de Mormón, no es un tema que aparezca con frecuencia en Doctrina y Convenios, pero cuando aparece, tiene un propósito muy claro. Podemos remontarnos al pasado y ver a través de la experiencia que generalmente describimos como la experiencia del batallón mormón durante la guerra entre México y Estados Unidos, y también a través de la guerra de Utah o expedición, como se conocía más comúnmente en aquella época, en la década de

1850, que nuestros santos participaron en acciones de tipo militar. Bien, echemos un vistazo a algunos de estos versículos y veamos qué tenemos. Hank, quizá serías tan amable de leerlos. Intenta los tres primeros versículos, si podemos.

Hank Smith: 00:59:56 Déjame leer un poco. Sección 87, del 1 al 3: «De cierto, así dice el Señor concerniente a las guerras que pronto acaecerán, comenzando por la rebelión de Carolina del Sur, de las cuales finalmente resultarán la muerte y la miseria de muchas almas». Lo he buscado. La Guerra Civil Americana, según las estimaciones modernas, las estimaciones revisadas modernas de muertes en la Guerra Civil moderna, 850 000, el conflicto más mortífero en la historia de los Estados Unidos, también muchas muertes por enfermedades, no solo por los combates. «Y vendrá el tiempo en que se derramará la guerra sobre todas las naciones, empezando en ese lugar. Porque he aquí, los estados del sur se dividirán en contra de los del norte, y los estados del sur llamarán a otras naciones, aun el país de la Gran Bretaña, como es llamado, y estas también llamarán a otras para defenderse de otras naciones; y entonces se derramará la guerra sobre todas las naciones», y el versículo cuatro habla de que los esclavos se sublevarán contra sus amos, los cuales serán movilizados y disciplinados para la guerra. Entonces creo que Bob, ¿no es el resto de la sección sobre más guerras en el futuro?

Prof. Robert Freeman: 01:01:07 Claro. Bueno, aislemos un poco esos primeros versículos y lo que describen en términos de la Guerra Civil, la guerra que realmente llevó a esta nación al borde del desastre. Por supuesto, en aquella época presidía el país un joven líder procedente de Illinois, lo cual es una historia muy interesante en sí misma en relación con la historia de la Iglesia. Abraham Lincoln. El verano pasado visité la casa donde pasó su infancia. Fue realmente estupendo poder ver los orígenes de esta notable voz en favor de la democracia y la libertad. Es una experiencia dolorosa, pero parece de alguna manera necesaria en el fuego purificador de lo que esta nación acabaría convirtiéndose. Las estadísticas que acabas de dar, Hank, se comparan bien con las cifras que he traído hoy aquí. Hay estimaciones variadas, pero realmente fue un momento terrible, terrible en la historia. Cuando captamos la esencia de lo que está sucediendo aquí, la rebelión en Carolina del Sur, hay todo un debate sobre los derechos federales frente a los derechos de los estados y las tensiones.

01:02:14 Entran en juego los aranceles, que la rebelión relaciona aún más con la cuestión de la esclavitud. No soy un historiador militar, así que no quiero hacerme pasar por un gran experto al

describir en qué medida lo que ocurre al principio de la guerra tiene como objetivo acabar con la esclavitud. La esclavitud, que en aquella época era un problema mundial, no solo de Estados Unidos, sino del Norte y del Sur, estaba dividiendo a la población en dos bandos muy enfrentados. Cuando comienza la rebelión, cuando estalla la guerra, asistimos a un recrudecimiento de la violencia y la guerra se prolonga. El coste es mayor de lo que nadie podría haber imaginado en aquel momento. Pero cuando finalmente callan las armas, se habla de Appomattox y 1865 (el caballo gris de Lincoln), y por fin cesan las hostilidades, se abre el camino hacia un futuro mucho más brillante para la nación.

01:03:23 La mayor parte de mi estudio sobre la guerra ha versado sobre los conflictos globales a partir de ese momento. La última parte de la sección 87 nos da una idea de la consistencia de ese patrón, lo que significará, lo que traerá a cualquier nación, y ser observadores, como describen los Artículos de Fe, de los llamados a las armas que tienen las naciones, son los Santos de los Últimos Días en cualquier entorno los que han respondido a esos llamados y, como dije antes, han estado a la vanguardia de la contribución. Hablen con cualquier veterano que haya prestado servicio en tiempos de guerra y haya participado en el frente de batalla, si quieren. Todos ellos tienen la misma petición: que aquellos de nosotros que hemos estado allí, que hemos luchado en esos terribles acontecimientos, en esas trágicas guerras, deseamos sinceramente que las naciones del mundo encuentren una forma mejor de resolver sus problemas que este enfoque, porque es muy duro.

01:04:28 Y, por supuesto, no se trata solo de lo que ustedes y yo hemos ofrecido en cuanto al recuento de víctimas mortales y heridos, sino también de las secuelas psicológicas y de lo que los soldados traen consigo al regresar a casa. Hablamos de esto en el ámbito de la salud mental y las secuelas. He hablado con cónyuges de veteranos que, tras una vida larga y plena, me han dicho que han vivido con pesadillas recurrentes y problemas de salud mental. Sabemos que el suicidio y otras evidencias de la carga que estos soldados traen a casa son uno de los costes para la sociedad de estos terribles acontecimientos que llamamos guerra. Queremos alejarnos de ese patrón. Queremos ser pacificadores al tomar el nombre de Cristo, una voz de defensa, para alejarnos de la guerra. Sin duda, ese es el llamado de las Escrituras. Aunque esto nos da información sobre lo que podemos esperar en el futuro, es una profecía de ese tipo. 1832, aún esperando nuestro día. Nuestro llamado es rechazar la violencia y la guerra. Podemos hablar de justificaciones para cuando la guerra está justificada, si se quiere, pero creo que eso

es casi un debate diferente para otro día, y en cambio, por qué es aleccionador. Todavía podemos tener la esperanza de que nosotros, ustedes y yo, podemos marcar la diferencia y ser voces por la paz.

Hank Smith: 01:06:01 John, el año pasado tuvimos dos episodios en el Libro de Mormón sobre los capítulos de la guerra. Uno con el Dr. David Boren y otro con el Dr. Justin Top, que es capellán. Ya hablamos de eso allí, Bob, de la justificación y el cuándo y el dónde de la guerra, si no vamos a hacerlo hoy. Bob, ¿qué quieres hacer? Quiero aprovechar tu experiencia en este tema. Quiero hablar de los santos en la guerra. ¿Cómo ha sido para ti leer estas historias, recopilarlas y escribirlas?

Prof. Robert Freeman: 01:06:36 Uno escucha más de lo que habla. Realmente no se necesitan muchas indicaciones ni preguntas para un veterano que ha vivido ese tipo de experiencia, lo que ellos son capaces de transmitirnos es una sensación muy cercana de lo que eso supone para cualquiera de nosotros. Es verano aquí en el valle de Utah y dondequiera que estén sus oyentes, y es una época del año en la que celebramos eventos como el 4 de julio y otros similares, en los que rendimos homenaje a quienes tanto han hecho por las libertades de las que disfrutamos. Si tienes un veterano en tu familia, si tú eres un veterano de tu barrio, quizá queramos saber más sobre tú experiencia y cómo podemos abordar eso, que es importante que demostremos ante todo interés por ellos. Sí, elogiando su servicio, sin pedirles nunca que compartan más de lo que se sienten cómodos revelando sobre sus experiencias.

01:07:31 Considero un recuerdo muy preciado haber entrevistado a algunas de las personas más humildes que se puedan imaginar, procedentes a veces de entornos realmente desconocidos, pero que son pilares de su comunidad, que han hecho mucho y han demostrado su resistencia ante las dificultades que han encontrado. La semana pasada tuve a un buen hermano de Little Beaver, Utah. Estaba enseñando doctrina del Evangelio en mi barrio y, de repente, miré hacia abajo y allí estaba mi amigo Howard Bradshaw, de Beaver, Utah, sentado en la primera fila. Es un veterano de la Guerra de Corea, si se lo pueden imaginar. De hecho, su rostro aparece en la portada de uno de los volúmenes que tuve la suerte de escribir, y se le veía ágil y en buena forma, incluso le pedí que tuviera la amabilidad de presentarse a los presentes. Se puso de pie y, con 98 años, compartió un poco sobre sí mismo y sobre nuestra amistad.

01:08:27 Una de las razones por las que lo mencioné es porque parte de lo que compartió con nosotros cuando lo entrevisté hace más

de 20 años fueron imágenes de los primeros bautismos que presenció y en los que participó en Corea. Imagínense que están en la costa, vestidos de blanco. Estos jóvenes conversos están entrando en la iglesia. Lo que vemos es que el entorno de la guerra, por terrible que sea, a menudo ha servido como punto de partida para la introducción del Evangelio en un lugar, en una tierra. Pienso en personas humildes como el buen hermano que acabo de describir, procedentes de lugares desconocidos, y luego pienso en nombres que quizá nos resulten más familiares y que conocemos. Si me lo permiten, compartiré dos nombres que encajan en esa categoría. Uno es el del élder Neal A. Maxwell, con quién me senté hace mucho tiempo para grabar una entrevista, ya que estábamos en las primeras etapas de desarrollo de un documental que acompañaba al volumen que John ha mostrado al principio de nuestra entrevista de hoy, Saints at World War II (Santos en la Segunda Guerra Mundial).

01:09:38 El élder Maxwell tuvo la amabilidad de prestarse para ello y describió cómo, cuando era un joven de 18 años, lo enviaron a un lugar que ni siquiera sabía ubicar en el mapa. Su madre no estaba del todo de acuerdo con que se embarcara en ese servicio en ese momento, a una edad tan temprana. La historia continúa y él se encuentra en Okinawa. Comparte sus experiencias allí. Cuenta que se reunían en pequeños grupos de santos de los últimos días para celebrar los servicios que podían y tomar la Santa Cena. No sé si lo han oído decir, pero creo que hay algo de verdad en la idea de que realmente no hay domingos en tiempos de guerra. Allí estaban ellos. Tenían el sacerdocio, y esto es algo distintivo de nuestra fe, tenían el sacerdocio para poder celebrar ese servicio.

01:10:28 Podían tomar la Santa Cena. Estaban organizados en grupos. Esto fue algo nuevo en la Segunda Guerra Mundial, y tenían los emblemas de la Santa Cena. El élder Maxwell lo describió como una especie de pasar la lista para saber si habían tenido bajas durante la semana anterior. Ahora bien, me da que pensar la idea de que alguien que estaba presente en la reunión anterior pudiera no aparecer esa semana. Él compartió eso. Pero también recuerdo que dijo en la entrevista que se sentía muy afortunado de no haber llegado a odiar al enemigo, de haberse librado de ese sentimiento de verdadero odio hacia el enemigo. Que simplemente había cumplido con su servicio lo mejor que había podido, enfrentándose obviamente al peligro a diario. Poco podía imaginar que muchos años después volvería al mismo lugar, a Okinawa, para dedicar un edificio de adoración.

01:11:31 Escucharle hablar de ello y reflexionar sobre esas experiencias fue una oportunidad muy impactante e inspiradora que

recuerdo muy bien. Damos gracias a Dios por el profeta Nelson. También se prestó a conceder una entrevista. Fue hace poco más de veinte años, cuando servía en el Quórum de los Doce, para describir sus experiencias durante la Guerra de Corea en el ejército. Visitó todas las unidades MASH (Miembros de la Atención Quirúrgica Móvil del Ejército). No sé si John, Hank, están familiarizados con la serie de televisión MASH. Pero imaginen al presidente Nelson en un entorno así, yendo de una unidad MASH a otra y evaluando la atención que se prestaba a los enfermos y heridos uniformados. Cuenta una historia extraordinaria sobre la oportunidad que tuvo de conocer a un joven santo de los últimos días al que le habían amputado las piernas debido a un suceso que había vivido, y cómo no sabía muy bien qué decirle cuando se encontró con él, le expresó sus condolencias y le transmitió su preocupación y esperanza.

01:12:48 El joven, seguro que sintiendo un poco de incomodidad más lo que el Dr. Nelson fue capaz de decir en ese momento. Se volvió hacia mí y me dijo: «No te preocupes por mí ahora. Estaré bien». Estoy parafraseando, por supuesto. No busco la salvación con mis piernas. Lo hago de otra manera». Creo que fue una experiencia transformadora para el presidente Nelson. He visto a varios apóstoles decir que su servicio en tiempos de guerra tuvo un gran impacto en su discipulado posterior, y creo que esa debe haber sido una experiencia similar para el presidente Nelson ese día.

Hank Smith: 01:13:27 En la segunda parte de este episodio.

Prof. Robert Freeman: 01:13:31 Al parecer, este soldado alemán era uno de ellos, así que lo sacaron de su escondite. Está huyendo y aquí es donde entra en escena Benner Hall, el francotirador, que tiene que demostrar su puntería y acabar con él. Dispara y falla, vuelve a disparar y vuelve a fallar. De hecho, dispara otra vez a un objeto inanimado que sabe perfectamente lo que es y cómo darle. Lo derriba sin problemas, pero luego vuelve y trata de dispararle al otro tipo y no puede hacerlo.

John Bytheway: 00:00 Bienvenidos de nuevo a la segunda parte con Robert Freeman, Doctrina y Convenios, secciones 85 a 87.

Prof. Robert Freeman: 00:07 Menciono al presidente Nelson porque tuve una segunda oportunidad de encontrarme con él años más tarde, solo un par de años después, cuando fue invitado a volver al Centro Médico Walter Reed, cerca de Washington D. C., para ser el orador principal en la celebración del centenario del centro. Para aquellos que no lo sepan, Walter Reed es uno de los centros médicos más importantes del país. Cuando oímos que un presidente u otro líder importante de la nación está recibiendo tratamiento, incluso revisiones rutinarias, a menudo es en el Centro Médico Walter Reed. Este es el calibre de líder y cirujano que el presidente Nelson iba a ser asignado allí. Uno se hace una idea de ello cuando lo invitan a volver y él acude y habla ante un auditorio repleto en el Walter Reed, tras lo cual se forma una fila de personas que solo quieren estrechar la mano de este pionero.

01:09 Dio una conferencia magnífica. Tuve la suerte de poder acompañarle en esa ocasión. Luego visitamos el Museo de Ciencias Médicas que se encuentra junto al Walter Reed. Allí se aprende sobre los avances de la medicina que tuvieron lugar en el campo de batalla, porque, como saben los verdaderos historiadores militares, muchas de las bajas y la gran pérdida de vidas que se produjeron en las primeras guerras, en la guerra civil en la que nos hemos centrado hoy, se debieron a infecciones secundarias y otras complicaciones que se producían después de la herida inicial. Son cosas como la penicilina y otros avances médicos que se utilizaron desde el principio en los campos de batalla los que aumentaron considerablemente las probabilidades de supervivencia de los heridos, incluso en otros contextos. Ahora, por supuesto, tenemos la gran bendición de los avances médicos que se produjeron gracias a la guerra. Es interesante pensar en ello, pero el presidente Nelson realmente se llevó todos los aplausos en su conferencia. Salí muy impresionado. La mayoría de los asistentes, que no eran Santos de los Últimos Días, lo veneraban

por la gran contribución médica que había hecho. Sin duda, hemos escuchado sus discursos sobre ser pacificadores y sabemos que es algo importante para él y que en parte proviene de su servicio militar.

Hank Smith: 02:41 Vaya. Bob, el título de esta semana proviene del último versículo de la lección, sección 87, versículo ocho. Por tanto, permaneced en lugares santos y no seáis movidos. Según tu experiencia investigando a quienes han ido a la guerra, me parece una pregunta extraña: ¿cómo se permanece en lugares santos en la guerra? ¿Qué has visto?

Prof. Robert Freeman: 03:10 Oh, qué buena pregunta, Hank. Te diré, ¿dónde estaríamos sin ese último versículo de esta sección tan seria y aleccionadora, que es el título de nuestros bloques de escrituras de esta semana? Bueno, creo que tenemos algunos buenos puntos de partida para responder a dónde podemos permanecer en lugares santos cuando, en un contexto de guerra, una trinchera puede ser un lugar santo. Recuerdo a un buen hermano, creo que se llamaba Blaine Johnson. Espero haber escrito correctamente el nombre de ese veterano, que decía que la oración era constante para él. Puede que no fuera que pudiera detenerme y orar en voz alta como lo hacemos tradicionalmente, pero siempre tenía una oración en mi corazón. Siempre tenía una al alcance de la mano, en la estantería, a la que podía recurrir para superar la siguiente hora, el día siguiente, la intensidad de aquello.

04:06 Tengo una imagen en mi mente, una pequeña foto que me dieron hace años, de un grupo de jóvenes santos de los últimos días en la popa de un barco. El USS Cambria, están celebrando la Santa Cena antes de desembarcar. Se nota que están equipados para el desembarco por el equipo que llevan y hay un joven arrodillado delante de una mesa. Se ven los emblemas de la Santa Cena y se mira a esos jóvenes que están sentados allí. Se puede ver en sus rostros la ferviente deseo de renovar esos convenios a través de la Santa Cena, sabiendo lo que se avecina, sabiendo que están a punto de enfrentarse a un momento realmente peligroso del que no todos sobrevivirán necesariamente.

05:04 Realmente ha cambiado la forma en que veo el sacramento en mi propia vida, ya que voy a un lugar mucho más cómodo para tomar el sacramento cada domingo y, si no tengo cuidado, puede convertirse en algo un poco informal y rutinario. Cuando pienso en esa imagen, pienso en que ellos realmente lo sintieron intensamente en ese momento. Cambió la forma en que veían esa ordenanza de participar en el sacramento. Estos

son los mismos soldados que han tenido ocasión a lo largo de los años de recibir una carta. Recibimos mucha correspondencia de estos jóvenes cuando estaban lejos, en la guerra. Tienes una carta a casa. Queridos mamá y papá: Por favor, estén tranquilos, estoy aquí y estoy bien. Comparten esas noticias que uno compartiría. Adjunto les envío el diezmo y les pido que lo paguen lo antes posible.

06:02 Ahora bien, ¿por qué haría eso ese joven soldado? Creo que ustedes y yo entendemos que hay una urgencia en ese momento en el que se encuentran ante el Señor. Una vez más, a veces quizá me vuelvo un poco informal y rutinario, pero eso me ayuda a elevar mi deseo de ser un poco mejor en algunos aspectos. Volviendo al versículo, otro ejemplo. Utilicé la experiencia del élder Maxwell con nuestros jóvenes santos soldados, que en ocasiones organizaban reuniones a nivel de grupo, algo de lo que nuestros veteranos han hablado a lo largo de los años con gratitud, con profunda gratitud, porque de vez en cuando celebraban una conferencia de militares en la que se reunía un gran número de santos de los últimos días y no solo participaban en el servicio de adoración, sino que también interactuaban socialmente como hermanos de armas, y eso podía durar uno o dos días. Sin duda, eso se consideraba estar en un lugar santo.

07:10 Tenemos imágenes de eso en lugares remotos, muy lejos de casa, pero estando juntos con otros Santos de los Últimos Días y los militares apoyaban eso y, muy a menudo, había capellanes que ayudaban a organizarlo y a que se llevara a cabo. Eso causó una impresión indeleble en los jóvenes que participaron. El último recuerdo que he elegido compartir proviene del libro que has mostrado antes, John. Te he pedido que compartas, con las propias palabras de Robert, la experiencia real de celebrar este pequeño servicio de Pascua y lo que significó para estos jóvenes que se enfrentaban a la experiencia de la guerra a diario.

John Bytheway: 07:54 De acuerdo. Estoy en la página 250 de Saints at War. No sabía cuántos santos de los últimos días había en la 43.ª división. No tenía forma de averiguarlo desde mi posición. Un día, el capellán jefe de esa división, que era católico, vino a visitar nuestro sector. Su asistente era un santo de los últimos días de Salt Lake City, Keith Wallace. Le dije que me habían nombrado líder de un grupo y que no sabía si había algún santo de los últimos días en él. Keith organizó un encuentro con el capellán, quien me dijo: «Vamos a averiguarlo. Te ayudaré a organizar una reunión para que tu gente pueda tener el servicio religioso que necesita». Ese querido hombre nos ayudó mucho. Anunció

la reunión en toda la división, informando de que se celebraría un servicio mormón la mañana de Pascua en el puesto de mando de la retaguardia.

08:36 Llegó la mañana de Pascua. No sabía qué esperar, cuántos hombres tendríamos o si vendría alguien. Llegué al puesto de mando trasero y me encontré con una casa bombardeada. Lo único que quedaba en pie eran las paredes, pero nos daba un poco de intimidad. Busqué algunas cajas de municiones y formé un púlpito y una mesa para la Santa Cena. Encontré algunos casquillos usados y unas florecillas silvestres que habían sobrevivido a todas las batallas y los coloqué para crear un poco de ambiente. Teníamos un órgano de campo, que toqué. Tuve que usar las rodillas para bombearlo y poder tocar. Esperé impaciente a ver cuántos vendrían. Entonces empezaron a llegar los camiones. Cuando comenzó el servicio, había unos 50 jóvenes santos de los últimos días. Habían venido directamente del combate y de sus trincheras. Estaban sucios y sin afeitar. Llevaban su equipo de combate, municiones, cinturones, cantimploras, cascos de acero y sus rifles.

Prof. Robert Freeman: 09:37 Ahora estás pasando por lo mismo que yo, John.

John Bytheway: 09:39 Sí, solo son adolescentes. Ya sabes. Bajaron de los camiones y, en lugar de dejarles llevar sus armas dentro de la casa, les pedimos que las apilaran fuera, junto a las paredes. Se sentaron sobre sus cascos de acero porque era lo único que tenían para sentarse. Disfrutamos de uno de los servicios más espirituales a los que he asistido en mi vida. Algunos de esos hombres no habían asistido a un servicio de los Santos de los Últimos Días desde que salieron de casa. Muchos de ellos se habían descarriado. Nunca olvidaré que, mientras participábamos de la Santa Cena, el presbítero se arrodilló ante la mesa y no pudo terminar las oraciones porque estaba muy emocionado. Observé a algunos de los hombres que actuaban como diáconos. Las lágrimas corrían por sus mejillas mientras repartían el sacramento en nuestros uniformes de faena a la congregación y a los que lo recibían, sintiendo el mismo espíritu, con lágrimas en los ojos. Después de cantar algunos himnos, orar y participar del sacramento, lo convertimos en una reunión de testimonios. No sé cuándo he escuchado testimonios más fervientes, hombres que en ese mismo momento se arrepintieron de cosas que habían hecho y dicho, diciendo que esto cambiaría su vida solo por haber estado allí. Cantar esas canciones y sentir ese compañerismo y renovar mis convenios con el Señor. Fue una de esas experiencias que nunca olvidaré. Creo que fue lo más destacado de todo lo que me sucedió en la guerra.

Prof. Robert Freeman:	11:00	John y Hank, veamos el resto de su vida, su devoción y su servicio. He tenido la suerte de viajar con el élder Backman por los senderos de Wyoming por donde los pioneros con carretas de mano hicieron su viaje hasta Martin's Cove, y creo que Robert Backman sabía mucho sobre esas cosas que son difíciles. Podía conectar bien con los pioneros y con la historia temprana de nuestra Iglesia y con Doctrina y Convenios por méritos propios.
Hank Smith:	11:39	Vaya.
John Bytheway:	11:40	Bob, Hank probablemente me ha oído hablar de esto muchas veces, pero mi padre no era miembro de la Iglesia, era marinero de primera clase, vigía en el USS Saratoga, pero algunos amigos del instituto South High School lo invitaron a la iglesia. Cal Miller era uno de ellos, Keith Crawford otro. Mi padre decía que lo llevaban a la iglesia a menudo de forma cruel. Asistía a la iglesia en el Saratoga. Cuando volvió a casa, me dijo que saliera con chicas mormonas, lo que cambió por completo su vida y la mía, así que pienso en lo que decías, en cómo incluso en las peores circunstancias, el Señor puede encontrar la manera de hacer algo bueno. Has mencionado al presidente Hinckley. Creo que la Iglesia en Filipinas fue fundada allí por militares en 1962. Eso ocupa un lugar especial en mi corazón porque es donde serví en mi misión.
Hank Smith:	12:34	John. Sí, te he oído hablar a menudo de tu padre y siempre me encanta. Me siento un poco fuera de lugar aquí. Ambos han escrito libros sobre este tema. Ya hemos hablado de Saints at War y de los muchos volúmenes que has escrito, Bob, pero John, tú escribiste dos libros titulados Supersonic Saints. He oído hablar de ellos a bastantes personas. Cuando conozco a gente de todo el mundo que conoce a John Bytheway, a menudo me dicen que les encantaron los libros Supersonic Saints.
John Bytheway:	13:04	Gracias, Hank. Me encantan los aviones. Me parecen hermosos y elegantes, y tienen que serlo, porque van a volar por el aire. Los aviones son como esculturas magníficas. Pero yo tenía un compañero de cuarto, Tom McKnight, que tuvo que realizar un aterrizaje forzoso con un A4 Skyhawk en un portaaviones durante su entrenamiento. Su historia era increíble. Le dije: «Tom, escribe eso», y luego empecé a recopilar otras historias y pensé en cuando era presbítero, que me hubiera encantado leerlas, ¿sabes? Me emocionó mucho que tantos veteranos estuvieran dispuestos a compartir sus historias. Si quieres, puedo contarte una. En un viaje conocí a un veterano de Vietnam llamado David Stock. Me dijo que cuando era niño

sabía que probablemente tendría que ir a la guerra, pero oyó hablar de un programa llamado «High School to Helicopters» (De la escuela secundaria a los helicópteros) en Nuevo México.

13:55 Pensó que tal vez podría pilotar helicópteros de rescate, como una ambulancia, y ayudar a la gente. Dijo que comenzó su entrenamiento y que tenía un talento inusual, un don para pilotar helicópteros. Tenía un don increíble. Le dijeron que no, que no querían que pilotara un helicóptero de ambulancia, un helicóptero de evacuación médica. Queremos que pilotes el nuevo helicóptero de ataque Cobra, y él respondió: «No quiero disparar a la gente, pero decidí que sería como el capitán Moroni y que sería el mejor soldado que pudiera, pero que intentaría no disfrutar con el derramamiento de sangre». Dijo que ayunaron y oraron con su familia para que todo saliera bien. Dijo que tenía el presentimiento de que las cosas no saldrían bien. Despedirme de mi madre fue una de las cosas más difíciles que he hecho en mi vida, como puedes imaginar. Bueno, dijo que una vez le asignaron una misión para salir.

14:53 Llevaba lo que él llamaba una «placa de pollo». Parece un chaleco antibalas, pero ese día decidió comprar uno un poco más grande por capricho. Le alcanzó un disparo antiaéreo. Esta placa de pollo le cubría más parte del cuerpo de lo habitual. Si hubiera sido uno más pequeño, una bala antiaérea le habría atravesado el corazón, pero como se puso uno más grande, le dio en el borde y le salió por el hombro. Aquí lo ven con la bala, que se ve en el lateral. Estaba herido, creo que también le dio una en la pierna, y pilotó el helicóptero de vuelta. Lo llevaron al triaje y un miembro de la Iglesia lo vio y le preguntó qué había pasado. Él se lo contó y le dijo: «Déjame ayudarte a quitarte las prendas del templo y te prepararemos para la operación. Voy a buscar a alguien que pueda darte una bendición». Este poseedor del sacerdocio, al que nunca había visto antes, le puso las manos sobre la cabeza y le dijo: «David, tu familia ayunó por algo que no era lo correcto. Te han herido y volverás a sufrir, pero volverás a casa sano y salvo». Él dijo: «Después de eso, me sentí invencible, ¿sabes?». Y así fue, en otra misión volvió a recibir un golpe similar, pero regresó a casa sano y salvo. Gracias, David Stock, por tu servicio, por ser un inspirado poseedor del sacerdocio que estuvo allí para darle esa bendición. Vaya. En fin, esa es solo una de las historias, Hank, ¿no te parece muy impactante?

Hank Smith: 16:31 Podríamos quedarnos todo el día y me encantaría. Bob, quería comentarte algo. A menudo, los Santos de los Últimos Días en los Estados Unidos pueden tener la idea de que cuando hablamos de santos en la guerra, se trata de estadounidenses o

británicos, pero quería leer algo. Este artículo se titula «Cuando los malvados gobiernan, el pueblo llora». Lo escribió Robert Freeman en 2003. Es un artículo que podemos incluir en las notas del programa. Trata sobre un santo alemán, alguien del otro lado de esta guerra. Incluso escribes sobre un santo alemán que está en el Día D, pero ve llegar a los ejércitos. Esto me conmueve mucho, Bob, porque me da una nueva perspectiva de que el Señor no está de un solo lado. Él está de ambos lados con estos santos. Esta es la historia. Se llama Horst Hilbert.

17:34 Él ofrece una descripción de la intervención divina. La unidad de Hilbert había sido desplegada en el frente ruso, donde muchos soldados alemanes vivían en condiciones horribles mientras estaban de guardia. Un día, él y sus compañeros se encontraban cerca de los rusos. El único refugio que tenía era una pequeña choza con techo de paja, y aquí hay una cita suya. Tenía mucho miedo y, como tenía prohibido abandonar el puesto, quería orar. Podía sentir el poder del destructor, pero no podía pronunciar ni una palabra de mi oración. Mi lengua se sentía paralizada al pensar que las primeras palabras de mi vida habían sido oraciones en el regazo de mi madre. Lo único que pude decir fue que si mi madre podía orar por mí en ese momento, tal vez el Señor escucharía las oraciones de esa mujer justa. Con este pensamiento, miré hacia el este y sentí la necesidad de mirar hacia el norte. Cuando lo hice, una bala pasó y, al pasar, golpeó el abrigo que llevaba sobre el estómago. Si no me hubiera girado, me habría dado en el estómago. Tras este incidente, los disparos cesaron. Unos días más tarde, recibí una carta de mi madre. En ella me decía que, en la noche del 6 de enero, se había despertado al oírme llamarla «mamá».

18:50 Además, oyó el sonido de los disparos. Se levantó rápidamente, despertó a mis cuatro hermanas y les dijo que tenían que orar rápido. Horst está en peligro de muerte y necesita nuestras oraciones. Las cinco mujeres se arrodillaron y mi madre le suplicó al Señor que mantuviera su mano protectora sobre mí. Después de la oración, mi madre les dijo a mis hermanas que volvieran a dormir y que estuvieran alegres. Horst había estado en peligro y el Señor lo había ayudado. Eso me conmovió mucho, Bob, pensar en los santos al otro lado de aquí, en plena Segunda Guerra Mundial.

Prof. Robert Freeman: 19:26 Es bastante notable, ¿no, Hank? Mientras compartes eso, quiero pasar a tu pregunta porque creo que es muy importante. El élder Maxwell, en la misma entrevista que mencioné antes, describe una experiencia en la que sus padres sintieron la inspiración de levantarse en mitad de la noche y hacer una

segunda oración en pareja para orar específicamente por Neal, que se encontraba en un momento de peligro. No supo hasta muchos años después, a través de una tía que sobrevivió a esa experiencia y a ese momento, la fervorosidad con la que su madre oró. Habla de esos momentos en los que las madres lo saben. El único momento en el que se emocionó en la entrevista fue cuando describió que la oración había tenido lugar en el momento exacto en que se produjo un terrible tiroteo del que se salvó esa noche, lo que, por supuesto, plantea una pregunta independiente a la tuya, y de nuevo a la que quiero llegar, que es cuándo le suceden cosas malas a las personas buenas, cuándo a veces las personas entrevistadas han compartido que eran lo mejor de lo mejor, jóvenes buenos y rectos, y, sin embargo, no regresaron a casa.

20:41 Cómo lidiar con eso. A veces hay culpa del superviviente. Hay un sinfín de formas en que estas experiencias vuelven a casa y uno piensa: «Era una persona tan buena». Una vez más, esto es indicativo del papel de Satanás en cualquier guerra y de las consecuencias que se derivan de la guerra contra las víctimas civiles, y debemos tener mucho cuidado, como discípulos de Cristo, de cómo describimos a los que están en el otro lado. Hay algunos discursos de la conferencia general de líderes clave durante la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, y otros también, que hablan del cuidado que debemos tener y de cómo debemos hablar de estas cosas, pero en cuanto a tu comentario sobre el otro bando, si me permites, el joven del que hablabas, no Horst Hilbert, sino el que estaba justo antes, que era observador avanzado, tenía la función de ver al enemigo con antelación.

21:38 Flade es en quien pienso concretamente, que finalmente se hizo cargo de este joven santo de los últimos días alemán y lo tomó como prisionero de guerra, y lo trasladó a los Estados Unidos, lo que le sucedió a un buen número de personas. Llega y es extraordinario. Llega como prisionero, pero pasa por delante de la Estatua de la Libertad al entrar en el puerto de Nueva York. No puede contener las lágrimas al contemplar ese símbolo de libertad, la verdadera libertad. Se da cuenta de que es algo que no tiene en su tierra natal. Considera una gran bendición el simple hecho de estar en esa tierra. Es interesante que, más tarde, después de la guerra, decida venir y hacer de Estados Unidos su hogar. Se casa, forma una familia y, muchos años después, es llamado para ser presidente de misión en Alemania. Es como un libro en sí mismo.

22:38 Hank, ¿quieres escribir ese libro? Ahí tienes uno para ti. Me sorprenden mucho cosas como esa. Hemos conocido a santos

de Canadá y yo tuve el brillante uniforme rojo de Hugh B. Brown colgado en mi oficina durante unos diez años, creo. Él estaba allí y luego Australia y, por supuesto, Alemania tenían una población de santos de los últimos días que entró en la Segunda Guerra Mundial. Solo estaba por detrás de Estados Unidos y Canadá, por lo que era la tercera mayor población de miembros de la Iglesia. Son dinámicas complicadas que no tenemos tiempo de tratar, pero diré esto: esos jóvenes guerreros que luchaban en cualquier bando y en cualquier país a esa tierna edad no entendían las complejidades de las naciones. No sabían realmente de las cosas diabólicas. En el caso de la experiencia alemana en la Segunda Guerra Mundial, no tenían una idea real de eso.

23:37 Pienso en el élder Busche, una autoridad general del pasado, el élder Enzio Busche, que sirvió al final de la Segunda Guerra Mundial en el bando alemán. No era miembro de la Iglesia en ese momento, pero tenía solo 14 años. ¿Podemos imaginar a un soldado de 14 años en un conflicto como ese? Y ni siquiera sabe por dónde se sujeta el arma. El joven Enzio Busche forma parte del movimiento juvenil alemán. Sería algo parecido al programa de los Boy Scouts aquí en Estados Unidos. Existe la expectativa de acabar formando parte de las fuerzas armadas cuando las cosas se pongan sumamente difíciles al final de la guerra. Están reclutando a estos jóvenes de 14 años para que salgan y hagan lo que puedan, y él es uno de ellos. Él avanza, y no conozco todos los detalles de cómo fueron desplegados, pero sea como sea que se moviera en ese momento, fue capturado muy rápidamente por los estadounidenses y él y otros fueron llevados a un viejo granero.

24:47 Me imagino que los llevan a ese granero destartalado. Es solo un lugar para alojarlos. No saben qué hacer con ellos, pero al día siguiente deciden que tienen que liberarlos. No pueden permitirse ese problema de gestión. Van y, de alguna manera, consiguen comunicarles que esos jóvenes deben levantar el brazo en forma de cuadrado y prometer que no volverán a luchar. Volverán a casa. Que han terminado con la guerra. Enzio responde que estaba encantado de hacerlo. Todos estaban muy contentos de hacerlo, así que lo hicieron, y él volvió a casa, pero hubo un incidente o un intercambio con un soldado estadounidense que le dio un poco de comida para ayudarle a mantenerse alimentado. Estaba muy agradecido por ello.

25:36 Cuando más tarde conoce la Iglesia, recuerda ese gesto y esa amabilidad. De hecho, eso le ayuda a despertar ese interés inicial, que con el tiempo le lleva a bautizarse más adelante en su vida. Se convierte en uno de los grandes setenta Autoridad

General que he conocido. Una gran persona, fue un placer poder entrevistarle en su casa. De hecho, llevaba un atuendo que reflejaba su Alemania natal. Qué gran hombre, pero en cualquier caso, es un recordatorio. Los que estaban al otro lado eran buenas personas. Simplemente tenían una causa realmente mala y, en el caso de estos jóvenes, no entendían lo que estaba pasando con sus líderes. Incluso hoy en día eso se aplica a cómo vemos el mundo en el que vivimos. Somos una iglesia global y tenemos miembros en todo el mundo.

26:28 Las perplejidades de las naciones seguirán atormentando incluso a las mentes más brillantes y agudas, y a quienes oran todos los días. Debemos tener en nuestro corazón la oración de que aquellos que ocupan puestos de liderazgo en nuestros gobiernos, y sin duda los líderes de la Iglesia, sean muy conscientes y hagan todo lo posible por capear el temporal. Solo una última reflexión al respecto: hace muchos años, entrevisté al élder Hartman Rector Jr., cuya historia de conversión y bautismo es realmente una joya. Estaba en un portaaviones, era piloto de la Marina. Ya había tenido un primer contacto con los misioneros que habían venido durante su entrenamiento en San Diego, pero ahora estaba en misión, durante la Guerra de Corea. Estaba con un grupo de jóvenes Santos de los Últimos Días que se reunían regularmente en la biblioteca del barco para celebrar servicios de adoración y estudiar el Evangelio, las Escrituras y los comentarios.

27:23 Debido a la introducción que ya había tenido a través de los misioneros, quiere estar con ellos, se reúne con ellos y, al hacerlo, profundiza su testimonio. Al final, decide bautizarse durante una escala de descanso y recreación en Japón. Él y varios de sus nuevos amigos se dirigen a la oficina de la misión en Tokio, y se presenta listo, dispuesto y capaz de bautizarse, y solo entonces se entera, a través de los líderes de la misión, de que no puede bautizarse. En ese momento, la política era que tenían que estudiar el evangelio durante varios meses. Creo que pasó casi un año antes de que pudieran bautizarse y, cuando Hartman Rector me contó la historia, me dijo: «Cada vez que salía en ese barco en el mar de Filipinas, les decía que cuando volviera, mi avión tendría agujeros que no tenía cuando salí. Me decían que intentaban matarme». Si me niegan la bendición del bautismo en mi vida, en el día del juicio final hablaré en su contra porque realmente lo necesitaba».

28:36 Por supuesto, él lo cuenta de una manera que solo Hartman Rector Junior podía hacerlo, y dijo: «Al final, decidieron que tal vez podían flexibilizar un poco esas normas, así que me bautizaron y yo les quedé muy agradecido». Más tarde, como

autoridad general, viajó por todo el mundo con su ministerio y sus asignaciones. Dijo en esa misma ocasión que, según la historia que acabo de contar, una cosa que sabía era que en cualquier lugar del mundo al que pudiera ir donde se pudiera izar libremente la bandera estadounidense, el evangelio estaba mejor que en los lugares donde estaba restringido. Sentía que ese era un principio en el que creía firmemente: que hay que tener esas libertades religiosas y poder perseguir tus deseos religiosos.

Hank Smith: 29:30 Ahora, John y Bob, tengo una pequeña continuación de la historia de Horst Hilbert. Más adelante, durante la guerra, las fuerzas estadounidenses capturaron a su unidad y los internaron en un campo de prisioneros de guerra vallado. Horst llamó la atención de un guardia y le preguntó en inglés si había algún mormón en el campo. Sorprendido de que Horst hablara inglés, el guardia le dijo que conocía a uno. «Tráelo, es importante», dijo Horst emocionado. Pronto apareció un soldado fumando un cigarrillo. «¿Eres mormón?», le preguntó Horst con cierta sorpresa. «Sí, pero no soy muy practicante», respondió él. Tras preguntarle más, Horst se enteró de que varios mormones se reunían todos los domingos para celebrar el culto. Se había puesto en contacto con uno de ellos, que consiguió permiso para que Horst asistiera al servicio religioso. «Aquí hay un prisionero de guerra alemán». A Horst se le llenaron los ojos de lágrimas al describir cómo se arrodilló por primera vez en años ante una mesa improvisada para el sacramento, en una iglesia mormona. «Allí estaba yo», describió, «con mi sucio uniforme alemán, repartiendo el sacramento a mis hermanos estadounidenses. En ese momento supe que, para mí, la guerra había terminado». Estaba muy agradecido a mi Padre Celestial por mi pertenencia a la Iglesia y por las bendiciones que recibí ese día. Esto es de una devocional de BYU titulado Seasons of War,Dennis Wright, escrita por nuestro amigo quien ha escrito bastante con Bob.

Prof. Robert Freeman: 30:59 Sí, sin duda es un amigo mío al que quiero y con el que he trabajado durante años.

Hank Smith: 31:04 Bob, antes de dejarte marchar, me gustaría pedirte que nos contaras una historia más, y John, sé que tú también la conoces, así que puedes echarle una mano. Aparece en una película. Tiene ya más de veinte años, se llama Saints and Soldiers. En ella aparece nuestro amigo Kirby Heyborne. John, tú y yo conocemos muy bien a Kirby.

John Bytheway: 31:24 Con un acento británico fantástico.

Hank Smith:	31:26	Sí, veremos si escucha este podcast, será una prueba para nuestro amigo. Bob, el verdadero nombre del soldado retratado en la película es Benner Hall, un francotirador del ejército en la Segunda Guerra Mundial, conocido por sus amigos como «Dead-Eye Dick», que significa «ojo de lince», porque nunca falla, ¿verdad?
Prof. Robert Freeman:	31:49	Sí. De hecho, es realmente notable porque era un tipo humilde, conocía un poco a su familia y eso me abrió las puertas para conocer su historia a través de mi esposa, ya que ambos son de Mesa, Arizona. Sí, al parecer era muy bueno en lo que hacía. Algunos de nosotros hemos visto películas en las que, especialmente en tiempos de guerra, como en la Segunda Guerra Mundial, se despeja una comunidad de una ciudad. En este caso, llegan los estadounidenses y tratan de despejar cualquier último reducto. Al parecer, este soldado alemán era uno de ellos, y lo sacaron de allí. Él huye en retirada y aquí es donde entra en juego Dead-Eye Dick, Benner Hall, que tiene que actuar como francotirador y eliminarlo. Dispara y falla, dispara y falla.
	32:44	De hecho, dispara otra vez a un objeto inanimado que sabe perfectamente lo que es y cómo alcanzarlo. Lo derriba sin problemas, pero luego vuelve, intenta disparar al otro tipo y no puede. Bueno, al final, ese soldado alemán es capturado por su patrulla y lo devuelven al campamento con voces que lo guían, así que las patrullas dicen: «Oye, queríamos que conocieras a este tipo. Cuando lo encontramos, estaba arrodillado orando. Bueno, pensamos en ti, porque eres el único de nuestro grupo que hace eso. Pensamos que podría haber algún tipo de conexión. Quizás sea tu amigo». Así que una cosa lleva a la otra y finalmente se presentan y él se entera de su nombre completo e inmediatamente los soldados alemanes se refieren a él como Bruder Hall. Es un compañero santo de los últimos días. Piensa en las posibilidades de que eso ocurriera, y sin embargo, entablan una amistad y el resto es historia, por así decirlo, pero qué encuentro tan fortuito y qué agradecido está por haberle salvado la vida y por haber podido establecer esa conexión.
Hank Smith:	33:47	Vaya. Tengo aquí la historia de Dennis Wright. Escucha esto. El soldado alemán le explicó que tenía un amigo en Arizona. Nadie se sorprendió más que Benner cuando el alemán le habló de su amigo, un élder de Mesa, Arizona, que había bautizado a su familia antes de la guerra. Benner reconoció el nombre de su amigo del instituto y sabía que había servido en una misión en Alemania. «Conozco a ese tipo», explicó Benner.

Prof. Robert Freeman:	34:19	Hank, eso es realmente extraordinario. Es la guinda del pastel. Vaya. Dios mío.
John Bytheway:	34:27	No sé si ustedes dos lo recuerdan, pero creo que es cierto que el élder Maxwell regresó a Japón para organizar una estaca o algo así. Creo que apartó a un presidente de estaca que descubrió que estaba allí, al otro lado de la trinchera del élder Maxwell. Ya sabes la posibilidad. ¿Era una broma o lo oí en alguna parte? Que alguien del barrio cuarto de Midvale disparara a alguien del barrio sexto de Tokio era real. Recuerdo a mi padre, quiero asegurarme de que lo escuchen porque mi padre, cuando hablaba en aquel entonces del enemigo, decía que ellos no querían estar allí. Decía: «Yo no quería estar allí». Qué hermoso final para la historia. Cuando mi hermano Kendrick abrió su llamamiento para la misión en Sapporo, Japón, mi padre le dijo: «Te vas, hijo, por una razón completamente diferente». Qué maravilloso fue para mi hermano servir en Japón por esa razón, para llevar la paz.
Prof. Robert Freeman:	35:25	Eso es genial. Gracias por el privilegio de estar hoy con ustedes dos y estoy muy agradecido por este podcast. Por lo que aporta a los santos y a otros amigos de la Iglesia. Solo quiero decir que, al compartir las historias y experiencias de aquellos que han estado en peligro en situaciones de combate, intento constantemente dejar claro que nunca pretendemos glorificar la guerra en nada de lo que compartimos. Ya lo hemos dicho todo en cuanto a que es una herramienta del adversario y cómo anhelamos un clima mejor en nuestro mundo actual, así como la reducción de estas tensiones y el cese de las hostilidades y todo eso. Pero ellos son testigos de experiencias terribles de las que podemos esperar aprender y, sin duda, elogiar a quienes sirven y hablan a menudo en el proyecto Saints at War de BYU sobre cómo profundizar nuestra comprensión y sentir gratitud por quienes siguen adelante. Luego, resolviendo que seremos discípulos de la paz y de Cristo, que podemos influir de cualquier manera posible para el bien.
Hank Smith:	36:39	Gracias, Bob. Ha sido un placer tenerte aquí. Estaba deseando que llegara este momento. Sé, John, que tú también estabas deseando que llegara esta oportunidad de conocer a estos increíbles veteranos. Enviamos nuestras oraciones y nuestro cariño a todos los veteranos que nos escuchan y a todos los que están en servicio activo.
John Bytheway:	37:02	Gracias por su servicio. Por supuesto.
Prof. Robert Freeman:	37:05	Sí.

Hank Smith: 37:06 Con esto, queremos dar las gracias al Dr. Robert Freeman, nuestro amigo Bob, por acompañarnos hoy. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores David y Verla Sorensen, y en cada episodio recordamos a nuestro fundador Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Tenemos una sección importante por delante, la sección 88 sobre la hoja de olivo en FollowHIM. Gracias por acompañarnos en el episodio de hoy. ¿Usted o alguien que conoce habla español, portugués o francés? Ahora puede ver y escuchar nuestro podcast en esos idiomas. Los enlaces se encuentran en la descripción a continuación. Las notas y la transcripción del programa de hoy están en nuestra página web. Follow him.co. Es follow him.co. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Iride Gonzalez y Annabelle Sorensen.

Presidente Russell M. Nelson: 38:09 Sean cuales sean las preguntas o los problemas que tengan, la respuesta siempre se halla en la vida y las enseñanzas de Jesucristo. ¡Acudan a Él! ¡FOLLOWHIM!.

CHOOSE THE RIGHT… FUNERAL

Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a favoritos de followHIM. Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, estamos en las secciones 85, 86 y 87. He visto un versículo en la sección 85 que me ha recordado una historia. Te voy a leer el versículo y luego te contaré la historia. En realidad, se trata de los versículos uno y dos, donde el Señor dice: «Quiero que se lleve un registro de todas las personas consagradas, todas las personas consagradas. Quiero que escribáis todas las cosas que les sucedan. Versículo dos: su forma de vida, su fe y sus obras». Bueno, eso me hizo pensar en esta historia. Es del élder Quentin L. Cook. Habla de cuando tenía 25 años y asistió a dos funerales seguidos. Quiero que escuchen esto. Dijo: «Tenía 25 años. Acababa de graduarme en la Facultad de Derecho de Stanford. John, eso es mucho. Acababa de empezar a trabajar en un bufete de abogados. Pasaba mis jornadas laborales con personas muy cultas que habían amasado importantes posesiones materiales. No sé si yo entro en esa categoría, John, de personas que han amasado importantes posesiones materiales».

John Bytheway: 01:15 Importantes. Tengo un jet privado, pero es así de largo y pone «Mattel» en la parte inferior derecha.

Hank Smith: 01:23 Vuela todos los días por mi oficina. Dice que, en general, eran personas amables, corteses y atractivas. Dice que los miembros de la iglesia con los que se relacionaba eran mucho más diversos. Muy pocos de ellos tenían riquezas materiales. También eran personas maravillosas y sus vidas tenían sentido. Dice que fue en ese momento cuando tuvo dos funerales seguidos. Uno era un hombre al que llama en esta historia, creo que en la revista Ensign de marzo de 2017, al que llama el hombre rico y al otro, el hombre fiel. Dice que estos dos funerales se le quedaron grabados en la mente porque le aclararon, creo que a él como joven, el significado de las decisiones que las personas tienen ante sí. El élder Cook que conocemos y amamos se encuentra en una encrucijada en su vida. Estos dos funerales marcaron la diferencia. Al parecer, dijo

que tanto el rico como el fiel habían servido en misiones cuando eran jóvenes.

02:27 Según todos los testimonios, ambos fueron misioneros dedicados. Después de asistir a la universidad, sus vidas comenzaron a divergir. Rico se casó con una mujer hermosa que con el tiempo se volvió menos activa en la iglesia. fiel se casó con una mujer igualmente hermosa que era completamente activa en la iglesia. Más que cualquier otro factor, esta decisión marcó el resto de sus vidas. Ahora compartiré más sobre Rico. Tenía un don maravilloso para tratar con las personas. Se preocupaba mucho por las personas. Comenzó a trabajar en una importante empresa estadounidense y finalmente llegó a ser presidente de la compañía. Tenía unos ingresos elevados y vivía en una casa muy grande y bonita, situada en un terreno amplio. Por eso decidí llamarle Rico. Sería justo decir que sus elecciones profesionales no solo fueron buenas o mejores, sino las mejores. Sin embargo, sus elecciones familiares y religiosas no fueron tan acertadas.

03:27 Era un buen hombre y no tomaba decisiones personales que fueran malas en sí mismas, pero sus decisiones familiares y la influencia que ejercía sobre sus hijos se centraban casi exclusivamente en la educación y el empleo. En esencia, las virtudes que tanto se valoran en el mercado laboral. Sus hijos emprendieron excelentes carreras profesionales. Sin embargo, no siguieron activos en la iglesia. Todos se casaron con mujeres jóvenes que no eran miembros. No conozco todos los detalles sobre sus hijos, pero en todos los casos, estos matrimonios terminaron en divorcio. Rico y su esposa se volvieron menos activos. Se dedicaban principalmente a actividades sociales y comunitarias de alto perfil. Él siempre se consideró miembro de la iglesia y estaba orgulloso de su misión, pero no asistía a la iglesia. De vez en cuando contribuía a proyectos de construcción y ayudaba a los miembros en sus carreras. Fue un ejemplo de honestidad, integridad y buena voluntad en todos los puestos que ocupó. Su funeral se celebró en una capilla aconfesional en un cementerio.

04:27 Al funeral asistieron altos ejecutivos y dignatarios, incluido el gobernador del estado en el que vivía. Excepto sus hijos, sus nietos y yo, todos los asistentes al funeral tenían más de 50 años. Fue un funeral sombrío. No se enseñaron los principios básicos del plan de la felicidad. Se habló poco de Jesucristo. La vida de Rico se basaba casi exclusivamente en las virtudes de su currículum. Bien, ahora escucha esto, John. ¿A cuántos funerales de este tipo has asistido? Las decisiones laborales de fiel fueron mucho menos acertadas. Hizo un esfuerzo por poner

en marcha un pequeño negocio, pero este se incendió y lo perdió todo. Posteriormente, creó otra pequeña empresa, pero apenas podía hacer frente a los pagos. Tenía una casa muy pequeña, pero adecuada. Disfrutaba de su trabajo y de la relación con la gente. Su carrera profesional era buena y sin duda satisfactoria, pero no destacaba. No era una carrera profesional llena de virtudes.

05:25 Por otro lado, sus elecciones familiares y eclesiásticas fueron las mejores. Él y su esposa eran muy activos en la Iglesia. Sirvió según su llamamiento, a menudo como maestro, asistía con frecuencia al templo y era un fiel poseedor del sacerdocio. Tenía relaciones maravillosas, especialmente con su numerosa familia y sus muchos nietos. Todos ellos tenían una buena educación, pero él les inculcó sobre todo la importancia de llevar una vida cristiana. En su jubilación, él y su esposa sirvieron juntos en una misión y, aunque enfrentó pruebas, como la muerte de un hijo en la Segunda Guerra Mundial, logró satisfacción y alegría a lo largo de su vida gracias al propósito y el significado que le proporcionaban su familia y el evangelio de Jesucristo. Ahora, escucha esto, John. Su funeral en el centro de reuniones del barrio fue grande y alegre. Asistieron personas de todas las edades, incluyendo un gran número de nietos y jóvenes a quienes él había servido.

06:16 Se enseñó el plan de la felicidad y el Salvador fue el centro del servicio. Fue un funeral ejemplar de los Santos de los Últimos Días. Los discursos versaron sobre su carácter, su bondad, su preocupación por los demás, su fe y su amor por el Señor Jesucristo. Ahora, escuchen lo que dijo el élder Cook. He indicado que estos dos funerales tuvieron lugar en un momento decisivo para mí. Había servido en una misión. Amaba la Iglesia. Estaba empezando mi carrera profesional y me impresionaban aquellos que tenían éxito material y profesional. Me di cuenta de que las decisiones que tomara definirían mi felicidad en esta vida y determinarían el legado que dejaría. También me di cuenta del significado eterno de las decisiones que tenía ante mí. Tenía claro que las decisiones tienen un significado eterno. Lo más importante para mí de las vidas que acabo de describir es que me di cuenta de que todos pueden tomar las decisiones más importantes, independientemente de sus talentos, habilidades, oportunidades o circunstancias económicas. Me di cuenta de que para mí, para mis futuros hijos y para todas las personas a las que tendría la oportunidad de influir, era esencial poner al Salvador, a mi familia y a la Iglesia en primer lugar. Hacerlo daría como resultado una buena vida, y podemos ver qué camino eligió el élder Cook.

John Bytheway:	07:35	Sí.
Hank Smith:	07:36	¿No podemos?
John Bytheway:	07:37	Qué gran cosa encontrarse a los 25 años, en una edad tan crucial en la vida.
Hank Smith:	07:44	¿Te imaginas si el élder Cook hubiera decidido que lo hacía por el dinero y la carrera?
John Bytheway:	07:49	¿Cómo lo llamó? Currículum.
Hank Smith:	07:51	Currículum de virtudes.
John Bytheway:	07:53	Sí. Eso es lo que el mundo quiere ver en un currículum.
Hank Smith:	07:56	Sí. No era como el hombre al que llamaba Rico, no era un mal tipo. No era un mal tipo.
John Bytheway:	08:00	Sí.
Hank Smith:	08:01	Tenían prioridades, prioridades diferentes. Creo, John, que eso se remonta a que el Señor quiere que conozcamos a aquellos que están consagrados, su forma de vida, su fe y sus obras. Es importante que se registren debido a momentos como el que vivió el élder Cook.
John Bytheway:	08:20	Sí. Podríamos llamarlas virtudes del currículum celestial.
Hank Smith:	08:23	Tienes razón. Llegas al cielo y dices: «Aquí está mi currículum. De 2009 a 2011 fui maestro de primaria. Déjenme entrar».
John Bytheway:	08:33	Oh, con eso ya estás dentro. Ya estás dentro.
Hank Smith:	08:34	Sí, todo bien. Hola, esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes escucharlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con el Dr. Bob Freeman. Es un erudito en santos, Santos de los Últimos Días y guerra. Trae consigo algunas historias maravillosas para este episodio. Esperamos que nos acompañes allí con él. Luego, vuelve la semana que viene y haremos otro favorito de Favorites.